

SERIE TRASLACIONES N°2

yo soy una vez Yo y una vez Tú
Antología poética



Paul Zech

*yo soy una vez Yo
y una vez Tú*

Antología poética
(Edición bilingüe)

Prólogo, notas y versión española de
Héctor A. Piccoli



Zech, Paul Robert
yo soy una vez Yo y una vez Tú. Antología poética. - 1^a ed. -
Rosario: Serapis, 2010.
208 p.; 14 x 22 cm.

ISBN 978-987-24892-6-7

1. Antología - poesía alemana. I. Héctor A. Piccoli, trad. II.
Título
CDD 831

Diseño de portada: Federico Duret.

1.000 ejemplares.

Impreso en Art Talleres Gráficos SH en enero de 2010.
San Lorenzo 3255.
Rosario - Argentina.

© de la traducción: Héctor A. Piccoli
© Editorial Serapis

Editorial Serapis.
www.editorialserapis.com.ar
serapis@editorialserapis.com.ar
Serie traslaciones / N°2.

Queda hecho el depósito legal que establece la ley 11.723.

Esta obra ha sido publicada gracias al apoyo del Goethe-Institut.

IMPRESO EN ARGENTINA.

PRÓLOGO

EN el epílogo a su excelente compilación de poemas de Paul Zech, “Del negro distrito al nuevo mundo” („Vom schwarzen Revier zur neuen Welt“)¹ -en la cual se basa la presente antología- dice Henry A. Smith, refiriéndose al autor: “Sí, acaso no existe otro escritor alemán de este siglo [el XX], cuyo grado de notoriedad esté en una desproporción tan crasa con respecto a la extensión de su obra². Que el desconocimiento de esta obra en vista de su dimensión -en ambos sentidos del término- no está justificado, es lo que intenta poner de manifiesto la presente selección de poemas. En suma, una producción *vasta*. Junto a la poco menos que ilimitada obra lírica [...] produjo Zech entre 1900 y 1946 al menos 33 dramas, mucho más de cien trabajos de prosa breve, desde novelas cortas a descripciones de viaje, una docena larga de novelas mayores (algunas realmente extensas), numerosos ensayos de crítica literaria (entre ellos, dos libros sobre Rilke), así como cientos de traducciones, sobre todo de la lírica francesa, desde el siglo XIII hasta el presente.”

La falta de notoriedad, no obstante, signa tan sólo la última etapa de la vida del poeta: comienza con una marcada disminución del número de publicaciones ya en la segunda mitad de la década del veinte en Alemania y continúa en un *crescendo* cruel durante su exilio en Argentina, desde 1933 hasta su muerte en 1946, cuando la obra parece entrar en un eclipse definitivo, apenas interrumpido hasta el presente por publicaciones esporádicas (entre las que históricamente se destacan las de su hijo Rudolf y las del Greifenverlag en la ex-República Democrática Alemana). Muy distinta había sido su irradiación a partir de 1913 hasta alcanzar el cenit en 1918, cuando recibe de la mano

de Heinrich Mann (conjuntamente con Leonhard Frank) el premio Kleist, y en 1920, cuando Kurt Pinthus publica doce de sus poemas en la célebre antología expresionista *Menschheitsdämmerung* (*Crepúsculo de la humanidad*). Al olvido posterior del poeta contribuye, no en último grado, el hecho de que los –de por sí, escasos– trabajos sobre él abundan habitualmente en precisiones histórico-documentales³, sin aventurarse a una *lectura textual* de la lírica, único medio eficaz para revelar la potencia de la palabra poética. El resultado, más que previsible, es que, en los avatares de la ‘recepción Zech’ a partir de la segunda posguerra, apenas se dibuja un nombre tenue, mencionado por lo general en el contexto de la *Exilliteratur*, y en un conjunto más o menos indiferenciado de otros nombres marcados por el destino común de haber sido víctimas de la barbarie nacionalsocialista, pero sin una genuina ponderación de su valor literario. En el caso de Zech, esto impresiona casi como una ‘ocultación de identidad’ –y una ligera revisión de antologías poéticas publicadas en los últimos decenios bastaría para probar este aserto–; porque ante él estamos en presencia, sin ninguna duda, de *uno de los mayores líricos alemanes del siglo XX*⁴.

Varios son los predicados que tradicionalmente se asocian a Zech, nacido en Briesen (Prusia occidental) en 1881: expresionista, poeta- obrero, lírico de la naturaleza (subrayado por el mismo Smith), poeta combatiente antifascista, autor de exilio; todos, en mayor o menor medida, justificados por el polifacetismo de su producción. Por problemática e insuficiente que resulte la inclusión –los límites del expresionismo son vagarosos: ¿qué decimos, realmente, de la poesía de Trakl o de la prosa de Kafka, afirmando que son expresionistas?–, la filiación de Zech al expresionismo –sellada, por otra parte, por su inclusión en la mencionada antología de Pinthus– es indiscutible. Desde niño en Elberfeld (parte de la actual ciudad de Wuppertal, en Renania del Norte-Westfalia) comienza a publicar antes de que termine la primera década del siglo. En una estadía en París durante 1909 conoce al belga Émile Verhaeren (cuya im-

pronta simbolista nos recuerda el mundo de Stefan George) y a Stefan Zweig (con quien mantendrá una relación epistolar durante toda su vida). En 1910 aparece un primer poema suyo en la famosa revista *Der Sturm* de Herwarth Walden. Su relación con Richard Dehmel y Georg Heym habla también de su pertenencia al expresionismo, patente en gran parte de los poemas 'urbanos' y 'obreros' de Zech⁵. Y es Else Lasker-Schüler⁶ quien en 1912 le sugiere mudarse a Berlín, adonde se dirige con su esposa⁷ e hijos⁸. Al año siguiente publica *Das schwarze Revier* (*El negro distrito*), uno de sus poemarios más conocidos, y el primer cuaderno de la revista *Das neue Pathos* (*El nuevo pathos*), que aparecerá, esporádicamente, hasta 1920. Su participación en la primera guerra mundial –en la que llegó a suboficial y fue condecorado después de haber permanecido sepultado cierto tiempo en una trinchera– quedará asimismo inscripta en sus poemas, varios de los cuales encontrará el lector aquí. Publicó algún libro antibelicista, como *Das Grab der Welt. Eine Passion wider den Krieg auf Erden* (*La tumba del mundo. Una pasión contra la guerra en esta tierra*, 1919). Los apuntes de la guerra, preparados para la imprenta a comienzos de los años 30, aparecieron sólo en 1986: *Von der Maas bis an die Marne. Ein Kriegstagebuch* (*Del Maas hasta el Marne. Un diario de guerra*). Ahora bien, al margen de los movimientos y los '-ismos' es *una presencia individual* la que predomina en la configuración del mundo poético de Zech: sí, el 'duro' Zech (si tomamos literalmente las palabras de Else Lasker-Schüler: "P. Z. escribe sus versos con el hacha. // Se los puede tomar en la mano, / así de duros son...")⁹) asume, paradójicamente (aunque: ¿es esto realmente una paradoja?), la penetrante sutileza de otro de sus grandes contemporáneos: Rainer Maria Rilke. Aparte de compartir ciertas preocupaciones poéticas esenciales (como por ejemplo, el *pensamiento de la animalidad*¹⁰), se imbuye del *Dinggedicht*, del poema-cosa, que, en la tradición de Mörike, ocupara tanto a Rilke, sobre todo a partir de su relación con Rodin, del que fue un tiempo secretario. El *Dinggedicht* se define como la aprehensión contemplativa esencial de un objeto.

Este ‘objeto’ puede ser incluso un ser vivo –animal o planta– o una obra de arte. Más que ‘describir’ o ‘representar’ el objeto, el poema lo *presenta*, por medio del ajustado despliegue de recursos formales, con una patencia tal, que nos parece estar viéndolo y/u oyéndolo, es decir, captándolo por vía de la percepción sensorial directa. Merced a la misma perfección formal, el objeto cobra por supuesto espesor simbólico y opera como *revelación*. En Rilke, el *Dinggedicht* se presenta como transposición genial de un concepto de cosa (*Ding*), del orden escultórico al orden de la palabra; y en absoluto se limita, como suele afirmarse, a textos de ambas partes de los *Nuevos Poemas* (1907-1908): más de una pieza de la madurez, por ejemplo de los *Sonetos a Orfeo*, es un *Dinggedicht* arquetípico. En qué medida Zech toma como propia esta perspectiva, puede verse en muchos ejemplos, desde poemas de puro cuño expresionista, relativamente tempranos, como “El puerto”, “Astillero” o “Fresadoras”, pasando por “En nubes sobre Sacré Coeur... París” (primera guerra), hasta algunos del período argentino como “El muermo” o “Magnolia antiquísima”. Para la identificación (o deberíamos decir: el diálogo congenial) con ciertas parcelas del mundo rilkeano, baste aquí sólo un ejemplo. Compárese:

So schwarz weint keine Nacht am schwarzen Gitter
wie in dem schwarzen Schacht das blinde Pferd.
Ihm ist, als ob die Wiese, die es bitter
in jedem Heuhalm schmeckt, nie wiederkehrt.

...
Nur manchmal, wenn mit dem Geruch von Laub
...
(*Das Grubenpferd*)

No llora la noche tanto negro en negra reja
como en el negro foso el caballo ciego.
Le parece a él que el prado, que sabe acerbo
en cada tallo de hierba seca, jamás regresa.
...

Cuando con olor a hojarasca -a veces tan sólo-

...

(Zech: *El caballo de la mina*)

con:

Sein Blick ist vom Vorübergehn der Stäbe
so müd geworden, daß er nichts mehr hält.
Ihm ist, als ob es tausend Stäbe gäbe
und hinter tausend Stäben keine Welt.

...

Nur manchmal schiebt der Vorhang der Pupille

...

(Der Panther)

Su mirada está del paso de las rejas
tan cansada, que no retiene ya objeto alguno.
Para ella, es como si mil rejas hubiera
y detrás de las mil rejas ningún mundo

...

Sólo a veces, permite en silencio la apertura

...

(Rilke: *La pantera*)

Zech tenía también –como muchos poetas– una entrañable relación con otra lengua. En su caso era el francés la lengua en la que ‘dialogaba’, a través del tiempo abolido, o mejor, de la peculiar temporalidad que instaura la traducción, con pares de la talla de François Villon, Louise Labé, Arthur Rimbaud o Émile Verhaeren. Sus versiones al alemán del primero, F. V. *Die Balladen und lasterhaften Lieder des Herrn François Villon* (F. V. *Las baladas y canciones libertinas del señor François Villon*), si provocaron la crítica de alguno de los infaltables detractores de toda repoetización genuina, no dejaron, sintomáticamente, de ser las escogidas para la puesta en música por Peter Rohland (cf.

nota 14), el padre de la *Liedermacherszene*¹¹ alemana contemporánea, en su histórica grabación con Schobert Schulz, en 1964, de *Landstreicherballaden und Lieder des François Villon* (*Baladas de vagabundos y canciones de F. V.*). Al nombre de Rimbaud habría de ligarse el que fue probablemente el último éxito rutilante de Zech, no sólo en Alemania, sino en la vida: el estreno en la Volksbühne de Berlín de su obra *Das trunkene Schiff* (*El barco ebrio*), bajo la dirección del innovador y combativo Erwin Piscator, y con escenografía de George Grosz.

Con justicia subraya Smith –como decíamos más arriba– la importancia en Zech del predicado “lírico de la naturaleza”. No sólo lo coloca, junto a Oskar Loerke, como el más temprano precursor de la variante llamada “escuela mágica de la naturaleza”, sino que señala la pertenencia a la *Naturlyrik* de sus “grandiosas descripciones del exótico paisaje de Sudamérica”. Lo cierto es que su inclusión en este subgénero de la lírica, lo inscribe en el gran horizonte de pensamiento –*pensamiento* en el sentido heideggeriano de “pensar poetizante” y “poetizar pensante”–, que podemos tematizar como el de la *pertenencia a una gran unidad*. Un horizonte que se delinea con el signo del pietismo y el barroco tardío en Brockes y Klopstock y florece en la *Goethezeit* (*Sturm und Drang*, clasicismo, romanticismo y los grandes ‘inclasificables’, como Hölderlin). *Ser uno con la vida toda, pertenecer a la gran totalidad*, y la fraternidad que esto implica con los seres y las cosas: he aquí una de las fuentes principales de las corrientes de mayor caudal en la lírica posterior de lengua alemana. Un veneno que no se agota más que aparentemente, desaparece tan sólo de la superficie por un cierto tiempo, para volver a aflorar más adelante. Así, después del romanticismo de Heidelberg, después de Annette von Droste-Hülshoff y Mörike –dos nombres que comparten el, en su caso, tan poco convincente sello *Biedermeier*¹²– palidece en la segunda mitad del siglo XIX, para reaparecer en la poesía del *fin de siglo* y de los grandes líricos del XX: Rilke, Hesse, Stefan George, Hugo von Hofmannsthal, los grandes expresionistas...

Considerando el tratamiento de la naturaleza en Zech frente a sus poemas ‘urbanos’, se insinúa una contraposición naturaleza/ciudad, que recuerda incluso el cifrado de Trakl.

Otro rasgo significativo de la poesía de Zech, que opera casi como contrapartida de su ‘misticismo’ -sea éste ‘social’, ‘natural’ u ‘objetual’- es la presencia de la tradición baladesca en más de un poema suyo de relieve; por eso hemos juzgado que no podía faltar de ella una muestra, aunque fuera mínima, a nuestra selección. *Balada*, no en el sentido de aire de danza, que remite a sus orígenes provenzales, ni en el de la forma lírica estricta difundida en la Francia de los siglos XIV y XV, sino en el que toma en el ámbito anglogermánico, a partir del XVIII¹³: un poema ‘épico’ y en principio ‘popular’, de, al menos, regular extensión, que relata sucesos inusitados (si no siniestros), rico en acciones, a menudo con final trágico. Puede considerárselo un equivalente del romance español. La influencia de la balada, llamada por Goethe ‘huevo primigenio’ (*Urei*) de los tres géneros fundamentales de poesía, alcanza en el siglo XX hasta el cabaret y la canción de protesta.

Uno o dos meses después de la toma del poder por Hitler (enero de 1933) es allanada la casa familiar de Zech¹⁴, y él, después de ser despedido de la biblioteca municipal de Berlín -en la que desempeñaba un cargo desde 1925-, detenido en la prisión de Spandau. Podrá abandonar Alemania sólo a comienzos de agosto; se dirige primero a Praga, luego a París, donde recibe una carta de su hermano Rudolf¹⁵, residente en Argentina, invitándolo a viajar a Buenos Aires.

“En el exilio, volvió Zech a tornarse muy productivo, como lo muestra una ojeada a su creación literaria desde 1933 hasta su muerte en 1946.”¹⁶ (Se refiere al contraste con la disminución del número de publicaciones en el período 1925-30, referida más arriba.) El incansable Zech, de quien se dice que “escribía noches enteras, hora tras hora, elabo-

rando la obra de su vida, al tiempo que consumía cantidades enormes de café, cigarros y bombones, poniendo de cuando en cuando los pies en agua fría, para mantenerse despierto”¹⁷; que, luchando contra las adversas condiciones de publicación locales, mecanografiaba él mismo sus obras, para regalarlas a amigos y benefactores¹⁸, siguió cultivando en las nuevas tierras la variedad de géneros de la que era capaz: no sólo lírica, como por ej., *Bäume am Río de La Plata* (Árboles junto al Río de la Plata) o *Neue Welt. Verse der Emigration* (Nuevo mundo. Versos de las emigración); no sólo narrativa, como *Kinder vom Paraná* (Niños del Paraná), *Deutschland, dein Tänzer ist der Tod* (Alemania, tu pareja de baile es la muerte)¹⁹, quizás la novela más importante de Zech, *Menschen der Calle Tuyutí* (Gente de la calle Tuyutí) o *Michael M. irrt durch Buenos Aires. Aufzeichnungen eines Emigranten* (Michael M. vaga por Buenos Aires. Apuntes de un emigrante); también teatro: *Nur ein Judenweib* (Sólo una mujer judía), traducida al yiddish y representada en 1935 en el teatro Ombú de Buenos Aires, y una cantidad de textos de diversa índole, como sus versiones de leyendas indígenas, su escrito conmemorativo sobre Stefan Zweig o la multitud de artículos aparecidos en los diarios y revistas de la resistencia antifascista²⁰.

Esta última etapa de la creación del proteico²¹ Zech, en la que tuvo que padecer no sólo la penuria de medios económicos, sino la deletérea contigüidad de los medios ‘pardos’ locales, nos devuelve desde la alteridad –contrariamente a lo que afirma más de un crítico– una fascinante imagen de nosotros mismos.

Paul Zech falleció en Buenos Aires, víctima de un ataque cardíaco, el 7 de setiembre de 1946.

Sobre la presente versión

Como todas las formas de producción textual –casi estaríamos tentados de decir: como toda forma de la actividad humana– la traducción está históricamente determinada. Así como existe una historia de la literatura, debería existir una historia de la traducción. En el campo específico de la lírica –pensamos especialmente en las formas líricas canónicas–, la cuestión adquiere en el presente una relevancia especial. Si hasta hace unas cuantas décadas era prácticamente impensable ‘traducir’ de manera válida, digamos, un soneto, despojado de sus factores formales definitorios (metro, rima), hoy, el fantasma de la ‘literalidad’, que medra en el caldo de cultivo del abandono –o, si se quiere, del descuido– generalizado de la forma, característico de buena parte de la poesía contemporánea, ha invertido los términos. Una falsa fidelidad al original –falsa, porque se basa en la errónea dualidad forma/contenido; falsa, porque desconoce precisamente lo que determina que tal texto sea un *poema*, y no otra cosa– ha llegado al límite de plantear, *ad absurdum*, un problema de identidad: en efecto, si las catorce líneas que tenemos ante la vista ignoran la métrica (esto es –en español– la constancia de un determinado número de sílabas y la recurrencia de determinados apoyos acentuales), y carecen de todo tipo de rima (por no hablar de otros factores constitutivos del lenguaje poético, como la aliteración y la modulación vocalica, cuya ausencia suele ser concomitante), hemos de preguntarnos con todo derecho: lo que estamos leyendo, ¿es realmente un *soneto*?

La apuesta por una versión respetuosa de la forma no debe verse como resolutiva de una oposición excluyente: traducimos *con* forma o *sin* ella. El traductor se ve a cada instante enfrentado a la pregunta: “¿Es esto objetivamente posible en la lengua de llegada?” Y si lo es: “¿Podré lograrlo?” –Pues bien, en la decisión estratégica inicial, a tomar frente a un poema de formas canónicas, el juego de pérdidas y ganancias, que se da inexorablemente, en cada instancia del pasaje a la otra lengua, bien pue-

de plantearse del siguiente modo: si en *este* poema no es posible, digamos, una traducción con rimas consonantes, tal vez (y muy probablemente, ya por una mera razón aritmética) lo sea una con rimas *asonantes*; si no es posible una traducción de ‘endecasílabos’ (o, más precisamente, *Fünftakter*, en términos tónicos) por endecasílabos (lo cual es, del alemán al español, muchas veces el caso), tal vez lo sea en alejandrinos; y si no es posible en *todos* los versos una acentuación rítmica perfecta, tal vez valga la pena mantener sí en todos la regularidad del número de sílabas, salvando de esa manera, aunque sea parcialmente, los factores cohesivos esenciales del poema. Tales son los criterios que hemos seguido en la presente versión.

El término *nachdichten* se define en alemán como ,frei und in poetischer Sprache übersetzen’, ‘traducir libremente y en lenguaje poético’, o ,(ein literarisches Werk) aus einer Fremdsprache frei übersetzen und bearbeiten’, ‘traducir y elaborar (o adaptar), libremente (una obra literaria), a partir de una lengua extranjera’. A pesar de que la partícula prefijal separable *nach-* no equivale al español *re-*, nos sentimos tentados a proponer aquí un término no usual para reproducir en español el vocablo: *repoetizar*, preguntándonos, si toda traducción auténtica, no es, no debe ser, una repoetización, una re-creación o reescritura del original. Y atención: en absoluto entendiendo esto como laxitud, permisividad o, qué decir, ‘infidelidad’ a su tenor textual, sino al contrario, buscando con ahínco –como lo hacemos– la fidedigna, genuina *literalidad*.

El ejemplo del soneto dado más arriba viene en Zech especialmente a cuenta: enseguida notará el lector su predilección por esa forma poética, que no ha dejado de ejercer su seducción a través de los siglos. Al igual que en los *Sonetos a Orfeo*, se encontrará aquí una amplia gama de variantes: desde sonetos ‘clásicos’ hasta otros de versos variables y combinaciones rítmicas no convencionales. Pero, como observa Smith, “otras formas estróficas reaparecen en Zech una y otra vez, sobre todo terceto y cuarteto, que empleó a menudo en poemas de extensión

mayor. Al poema breve, al no rimado y a los ritmos libres los evitó casi por completo". Destaca asimismo, y con razón, su "soberano manejo del encabalgamiento, un arte cuya suma maestría había admirado en Rilke". En verdad, el cultivo apasionado de la forma, es otro rasgo -paradojal, si se quiere- que Zech comparte con los mejores poetas del 'expresionismo': piénsese tan sólo en la factura de los versos de Heym, Trakl o Stadler -por citar sólo tres ejemplos-, y toda aclaración ulterior resultará superflua.

Esperamos que la presente antología poética, continuadora del título *La Argentina de un poeta alemán en el exilio 1933-1946*²² -obra a la que corresponde el mérito de abrir el camino hacia el redescubrimiento de Zech en lengua española-, contribuya a despertar el interés editorial por emprender traducciones del autor a mayor escala.

Agradecemos la sensibilidad de las directoras de Editorial Serapis, y muy especialmente la generosidad de los colegas Pablo Ascierto y Claudio J. Sguro, por su colaboración en este trabajo.

Héctor A. Piccoli, marzo de 2008.

- ¹ Paul Zech: *Vom schwarzen Revier zur neuen Welt – Gesammelte Gedichte*, hrsg. v. Henry A. Smith, Fischer Taschenbuch Verlag, Frankfurt a.M., 1990 (originalmente en Carl Hanser Verlag, München, Wien, 1983).
- ² No existe hasta el momento en alemán, no sólo una edición completa de las obras, sino ni siquiera de la lírica del autor.
- ³ Cuando las ‘precisiones’ se exacerbaban hasta preocuparse por señalar, en un lugar insólito, supuestos desmanejos del autor como empleado de la biblioteca municipal de Berlín; o calificar de “falta a la verdad” la referencia a una novela propia como “premiada” (*preisgekrönt*) en lugar de ‘mencionada’ (así en la solapa y en nota al pie de pág. 124 de la obra referida en nuestra nota 22); cuando no, asumiendo ese otro lugar común, por no decir *tic* del *Zeitgeist* contemporáneo, que es la infaltable crítica al etnocentrismo, reprochar la “estereotipada” imagen del indio en Zech, asimilándola a la del ‘bon sauvage’ rousseauiano (págs. 12 y 13 de la obra referida en nuestra nota 16)...; en esos momentos, uno se pregunta: si Raymond Foulché-Delbosc y Norbert von Hellringath hubieran procedido de modo semejante, ¿habría el siglo XX redescubierto a Góngora y a Hölderlin?
- ⁴ En una carta a Zech fechada en Viena el 4 de julio de 1914, dice ya Stefan Zweig: “En tres años se ha convertido usted, de un lirico talentoso, en uno de los más vigorosos artistas de la lengua que tenemos, y el colorido de sus traducciones, en verdad, no tiene igual.”
- ⁵ En este respecto nos contentaremos con recordar aquí lo siguiente: el expresionismo, con su peculiar sensibilidad social, acompaña prácticamente la génesis de la gran ciudad a comienzos del siglo XX, haciendo eco de las condiciones de vida de los trabajadores. Zech trabaja un tiempo como minero en minas de carbón belgas, del norte de Francia y de la zona del Ruhr. En *¿Quién es en realidad este Paul Zech?* (*Wer ist eigentlich dieser Paul Zech?*, un texto de la época del exilio en Buenos Aires), se lee: “Este Rhenanus [pseudónimo del propio Zech] había tenido también una vez la ocurrencia, de ir a las minas de carbón de Herne, Charleroi y Mons como proletario amateur, para allí –como acaba Ud. de expresarse– observar y anotar.”
- ⁶ “Consabidora de mi primer poema [...] fue Else Lasker-Schüler”, se lee en *El currículo*. La dedicatoria de uno de los poemas de la autora a Zech, dice: “A Paul Zech, mi amigo del Wupper.”
- ⁷ Helene Siemon; el matrimonio data de 1904.
- ⁸ Un varón y una niña: Rudolf y Elisabeth, nacidos en 1904 y 1906.
- ⁹ „Paul Zech schreibt mit der Axt seine Verse. // Man kann sie in die Hand nehmen, / so hart sind die.“
- ¹⁰ La huella de esta preocupación –en sí bastante escasa en la historia de la literatura– puede verse también, y maravillosamente elaborada, en la poesía de nuestro Juan L. Ortiz.
- ¹¹ ‘Escena, ambiente de los cantautores’.
- ¹² Estilo artístico propio del período de la Restauración, que comienza con el Congreso de Viena en 1814-15 y se extiende aproximadamente hasta la revolución de marzo (1848-50). Aunque su nombre está en gran medida

internacionalizado, suele designárselo también ‘romanticismo burgués’. El término *Biedermeier* –originalmente una figura cómica creada por L. Eichrodt y A. Kussmaul en la revista muniquesa *Fliegende Blätter*–, corporiza la imagen del pequeño-burgués ingenuo y filisteo [*bieder*: ‘probo, honrado, leal’].

- ¹³ En Alemania, el término se aclimata alrededor de 1770.
- ¹⁴ En realidad, Zech se había mudado con su familia, en 1919, del distrito berlínés de Wilmersdorf a Groß-Besten (hoy Bestensee). En 1923 ocupó, sin la familia, una vivienda urbana en Berlín-Schöneberg, en la que vivió con su nueva compañera, la cantante Hilde Herb, que permaneció luego en Alemania y se quitó la vida en setiembre de 1940 (según referencias de Wolfgang Delseit).
- ¹⁵ De este hermano faltan datos precisos.
- ¹⁶ Arnold Spitta: *Paul Zech im argentinischen Exil 1933-1946: Legenden und Leid – ein Schriftsteller ohne Publikum* (P. Z. en el exilio argentino, 1933-1946: leyendas y padecimiento; un escritor sin público), Ibero-Online.de / Heft 5.
- ¹⁷ Descripción de Hans Daiber (1967), citada por Wolfgang Delseit y el mismo Smith.
- ¹⁸ Arnold Spitta, op. cit.
- ¹⁹ La datación precisa de esta obra no está determinada. Se la considera comenzada en Berlín, antes de emigrar, y concluida hacia 1937.
- ²⁰ En el medio local, cabe mencionar en primer término al periódico *Argentinisches Tageblatt*, de tradición liberal e inquebrantable oposición al nazismo. Zech, cuya posición política, por otra parte, se había radicalizado notablemente, comparada con la que sostuvo como “jefe de publicidad del partido socialdemócrata” en la época de la *Räterepublik* (*República soviética*) –ejerció este cargo hasta 1919–, publicó en el *Tageblatt* poemas satíricos, glosas y relatos, a partir de 1934.
- ²¹ Era prolífico también en la elección de sus pseudónimos: Timm Borah, Paul Robert, Manuel Sachs, Rhenanus, Pablo Che, Michael Michel, etc.
- ²² Contiene una selección de textos de Zech (traducidos por Ana María Cartolano et al.). Selección, edición e introducción por Regula Rohland de Langbehn. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Filología y Literatura Hispánica. Sección de Literaturas en Lenguas Extranjeras, 1997. 126 p. Complementado por: *Paul Zech y las condiciones del exilio en la Argentina: 1933-1946* / Regula Rohland de Langbehn, ed. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1999. 194 p.

ELBERFELD, HASTA 1912

NOVEMBERNACHT

Für Leo Grein

Zwielicht macht alle Ebenen blank wie Silberseen
und überbrückt den schmalen Fluß,
der ganz ins Uferlose rückt.
Vertiefter Wolkenzug erdrückt
den seufzenden Verdruß
in den erloschenen Alleen.

Turmuhren gehen ihren Kreisgang ohne Zeiger.
Am Kreuzweg, wo der Weiser wie ein Galgen droht,
lärmst einer Krähe frostverschärfte Not:
Gebt Brot...
Der Wind ist aller Kümmernis Verschweiger.

NOCHE DE NOVIEMBRE

Para Leo Grein

Media luz la planicie en lagos de plata pinta;
tiende un puente sobre el estrecho río,
que de la orilla avanza hacia la nada.
Ahoga el paso de nubes abismadas
el suspirante hastío
en la avenida extinta.

Sin saetilla en círculo el reloj del campanario.
En la encrucijada, cual cadalso amenaza
el poste, y la corneja, que la helada atenaza,
alborota: ¡dadme una hogaza!
El viento es de toda congoja silenciario.

WINTERLICHES HEIDEDORF

Überm reifbesterten Fahrweg schleifen
arme Kinder dürres Fichtenholz.
Wo ein Sonnenblitz das Eis zerschmolz,
gähnen schwarzgefleckte Gräserstreifen.

Kleine Gärten frieren grauverlassen
und der Wind umkreist das dunkle Dorf:
schwerer Rauch von Kien und Bröckeltorf
schwelt in breiten Wolken durch die Gassen.

Irre Wandrer mit schneeweissen Haaren
strecken sich auf wormzerstochnem Stroh...
Alle Raben krächzen beutefroh:
Glocke, laß dein dumpfes Läutwerk fahren.

ALDEA INVERNAL EN LAS LANDAS

Por calzadas que estrella la escarcha, sobre el suelo,
niños pobres jalan madera seca de abeto.
Donde un relámpago de sol derritió el hielo,
bostezan franjas de hierba en manchón prieto.

En jardincillos gris abandono se congela;
ciñe la oscura aldea del viento una curva:
grávido humo de tea y desmenuzada turba
destila en vastas nubes por la callejuela.

De níveos cabellos, caminantes perdidos
se tienden en la paja roída por gusanos...
Todos los cuervos graznan, por la presa ufanos:
campana, ¡suelta tu sordo tañido!

NÄCHTLICHER MARKTPLATZ

Der grelle Strahl verzierter Kandelaber
schlägt breit auf das verregnete Gestein.
Vorm Wachtturm halten in zwei graden Reihn
kopfhängerisch die düren Droschkentraber.

Schlafäugig schaun viel Fenster in das Blinken
der Lichter auf dem Brunnen von Porphyrr.
Ein schwarzer Wächter huscht von Tür zu Tür
und prüft das Riegelwerk verstaubter Klinken.

Ein hagres Weib, geputzt und frech geschminkt,
hockt regungslos wie eine Spinne
im Dunkel eines Tors und spannt die Sinne,

bis einer, dem Gelüste das Blut zerwühlen,
das süße Gift mit Zartgefühlen
von ihren hartzerbissnen Lippen trinkt.

PLAZA MAYOR NOCTURNA

El rayo cegador de adornados candelabros
bate, extenso, las piedras en lluvia desechas.
Ante el atalaya esperan dos filas derechas
de mateos, con trotones mohinos y macabros.

Muchas ventanas miran, con ojos somnolientos,
en la fuente de pórvido el fulgor de las luces.
De puerta en puerta un negro guardián se introduce
probando el cierre en picaportes polvorrientos.

Una mujer enjuta con afeite insolente,
como una araña, inmóvil, se agazapa
de un portal en la sombra y tensa los sentidos,

hasta que uno, la sangre en deseo ardiente,
con tierno sentimiento el dulce veneno atrapa
de sus labios, a fuertes mordiscos malheridos.

DER HAFEN

Für Robert R. Schmidt

I

Seitab verdämmert das verruchte Nest
mit Farbfabriken, Zuchthaus und Kasernen.
Reihn weißer Wolframkuppeln übersternen
den Fahrdamm wie Lampions ein Gartenfest.

Die Silhouette einer Brücke schiebt sich vor.
Scharfzackig schießen Mastbaumspitzen durch die Bogen.
Man spürt das Atemholen kühler Wogen
und die Geräusche eines Wehrs vorm Schleusentor.

Da liegt der Hafen sinnlos grau und weit gestreckt.
Schlepper und Barken, Fähren, Segelschiffe
rauchmähnig und mit Flaggen bunt besteckt.

Und siebenstöckiger Speicher gleichgetünchte Front
hart an den Rändern aufgetürmt wie Riffe.
Wie eine aufgeblähte Blase schwimmt der Horizont.

EL PUERTO

Para Robert R. Schmidt

I

A un lado, extinto, el villorrio infame se recuesta,
con cárcel, fábrica de pintura y con cuartel.
Cúpulas de albo volframio estrellan, a cordel,
la calzada: lampiones sobre un jardín de fiesta.

De un puente la silueta a avanzar acierta.
Tope dentado, mástiles surcan las arcadas;
por cobrar aliento frías ondas agitadas,
cuando de la esclusa murmura una compuerta.

He aquí el puerto, de gris absurdo, en su extensión.
Remolcadores, bateles, ferries y veleros
con guedejas de humo e irisado pabellón.

Silos de siete pisos con pared encalada,
como escollo en agudas aristas sus rimeros.
Flota el horizonte como burbuja inflada.

IV

Der Rauch geschrägter Schornsteine ballt sich wüst ins Blau.
Die Doppelschrauben wühlen Sand herauf.
Der Schiffsrumpf zittert, wirft im Kreisellauf
den Bug herum und kappt das hanfne Tau.

Wie Furchen, die ein Dampfpflug auf dem Ackerstück
dumpfschnaubend gräbt, zerkräuselt sich der Fluß.
Der Brückenböller löst den letzten Schuß
und schwatzend schwillt das Volk vom Kai zurück.

Und wieder knirscht der Laufweg. Federnd springt die Last
der Stauer und die Gopelwinden knarrn
unter dem Hub von Eisenerz und Kupferbarrn.

Zuweilen rollt der Wind von Baum und Mast.
Der Strom wird grau und weit wie der Atlant
und Donner überrollt des Schwimmdocks Lärmdiskant.

IV

Se aglomera el humo de sesgadas chimeneas
yermo hacia el azul; las hélices gemelas del vapor
revuelven la arena; del casco en trompo el estertor
gira la proa y el cabo de cáñamo cercena.

Cual surcos que un arado cavara sobre el campo
-su caldera jadeando sorda-, se encrespa el río.
El mortero del puente suelta el último tiro
y la gente vacía el muelle henchido, charlando.

Y el pasadizo cruce; amortigua otra carga
de los estibadores. Malacates chasquean
al alzar mineral de hierro y cobre en barras.

De las arboladuras el viento a veces rueda.
La corriente se agrisa y ensancha como Atlante
y un trueno arrolla el tiple del dique flotante.

SCHIFFSWERFT

Wanderst Du stromauf den Hafen entlang,
o, wie das dröhnt und stöhnt: Walzwerk und Werften,
Schornsteine und Schienen, Schuppen mit verschärften
Maschinen mitten in dem mörderischen Chorgesang.

Wie Brandung zischt des weißen Dampfes Gischt
aus den Kanälen und die Riesenkräne
donnern im Lastzug. Aus des Rauches Mähne
knattert ein Feuerwerk, das nie verlischt.

Schiffsrümpfe ragen schroffgereiht wie Klippen.
Ameisenwinzig klettert an den Stahlgerippen
die Sklavenbrut, der nie vor Absturz graust.

Tief unter ihnen hockt die Welt verschroben
und über ihnen, dunkelrot besonnt von oben,
ballt sich der Horizont wie eine Schlächterfaust.

ASTILLERO

Si recorres aguas arriba el puerto,
oh, cómo ronca y gime: astillero y laminado,
rieles y chimeneas, galpón y acelerado
ritmo de máquinas en un coro más que yerto.

Como rompiente silba de vapor blanco espuma
saliendo de canales y la grúa se queja,
colosal, en el remolque. De humo la guedeja
en que crepita un fuego que jamás se esfuma.

Cascos se elevan en filas toscas, como rocas.
Hormigas trepan costillas de acero:
la ralea de esclavos, que el vértigo no apoca.

Muy debajo de ellos, su caos el mundo estiba
y sobre ellos, en punzó soleado desde arriba,
se cierra el horizonte: un puño de carnicero.

DER MÖRDER

Für K. E. Meurer

In Zwilch gesackt und Ketten an den Fußgelenken,
so lebt er tags. Nachts wird er an die Bank geschnürt
und jeden Morgen in den Hof hinabgeführt,
um rundgangs die verkrampten Glieder einzurenken.

Der Hof ist ein Quadrat, von Mauerwerk umgittert.
Und in der Mitte gähnt ein runder Rasenfleck.
Ein dürrer Kirschbaum steht darin, ganz ohne Zweck,
und eine Bank, rostüberlaufen und verwittert.

Der Häftling muß sich drehen an der Kette
wie ein Sekundenzeiger auf dem Zifferkreis;
indes der Blick des Wächters streng und heiß
sein Mienenspiel anbohrt und Stachel wird und Klette.

Doch willenlos läßt er sich so den Leib befühlen
und das Gesicht, darin jedoch kein Muskel zuckt.
Die Hände hinterrücks verschränkt, den Kopf geduckt,
dünkt ihm die Zeit wie eines Stroms Vorüberspülen.

EL ASESINO

Para K. E. Meurer

Ensacado en cotí, los tobillos aherrojados,
vive de día. Por la noche del banco preso
y todas las mañanas al patio trasladado,
para que en la ronda componga los miembros tiesos.

El patio es un cuadrado cercado por murallas.
En el centro, redondo, un manchón de hierba oprimido,
con un cerezo mustio, sin ningún sentido,
y un banco herrumbrado que el tiempo avasalla.

Gira el recluso con la cadena que lo atrapa
como sobre el cuadrante gira un segundero,
mientras con vista ardiente y severa el carcelero
taladra sus gestos, se hace espina y se hace lapa.

Que palpen su rostro (que ningún músculo exalta)
y su cuerpo así, abúlico, consiente.
Cabeza baja, manos cruzadas a la espalda,
el tiempo es para él paso fugaz de una corriente.

DIE GREISE FRAU

Sie zehrt vom Schatten einer Zeit, die blühend war.
Was einst aus Spiegeln wie Madonnenzüge lugte,
ist Acker nun, darin ein Schicksal Rillen fugte,
wie auf dem Brachfeld Furchen gräbt des Pflügers Schar.

Ihr Leben scheint im Weiterwandern still zu stehn.
Und doch ist dieses scheinbar Träge ein Besinnen,
ein emsiges: Sich-prüfen und ein Rückwärtsspinnen
von Fäden, dran sich kunterbunte Traumfiguren drehn.

Sie fühlt es tief: es war von Lebensanbeginn
ihr Werk schon aufgezeichnet wie auf Schieferplatten
und sie: der Zeichen fingernde Entzifferin.

Und das Entzifferte strahlt klar im Widerschein
aus dem bestürzten Mienenspiel und wurde Schatten
und geht gelöst und wie Erlöstes in sich ein.

LA ANCIANA

Se alimenta de la sombra de un tiempo en flor.
Lo que asomó una vez del espejo cual madona
es campo hoy que el destino con estrías corona,
como surca el barbecho reja del arador.

Su vida parece detenerse en el avance.
No obstante, es reflexión este ocio aparente,
y empeñosa: probarse y tramar contra corriente
los hilos de figuras oníricas en trance.

Lo siente hondo: desde el comienzo de la vida
como sobre pizarra signada estaba su obra;
ella es la que descifra los signos al palpar.

La que fue cifra irradiá en el reflejo, sin par,
desde las consternadas facciones; se hace sombra
e ingresa en sí resuelta y como redimida.

DIE TOTEN

Die wir verließen und sie schnellen Munds
in Lust und sinnlos hingelebtem Tag
vergaßen und nicht wissen, was zerbrach:
sie waren einmal mitten unter uns

und standen groß wie Sterne auf der Wacht.
Sie kamen weit und gehn vielleicht noch weit
und leben Jahre ohne Jahreszeit
in einem Dunkel kühl und abgedacht.

Nur Regen, der schwer an die Scheiben schlägt,
weckt ihr Gedächtnis, bis sich etwas regt,
das langsam wächst und Wille wird und Macht.

Und so wie fremde Schritte durch die Nacht
hinpoltern, fällt ein armes Wort und klingt...
ein Wort, das alle Welt zum Weinen zwingt.

LOS MUERTOS

Los que dejáramos, y en la boca con premura
por el día absurdo vivido en el placer,
se olvidaran, no sabiendo cuál fue la ruptura:
estuvieron entre nosotros una vez

y eran astros en guardia de grandes extensiones.
Venían de lejos y vayan aún lejos quizás
y vivan años sin estaciones
en una fría e inclinada oscuridad.

Sólo la lluvia grave que en el cristal golpea
despierta su memoria, hasta que algo se estremece,
que se hace voluntad, y poder, y lento crece.

Y como pasos extraños trasguean
de noche, cae y resuena una voz indigente...
una voz que hace llorar a la gente.

BERLÍN Y EL FRENTE OCCIDENTAL, 1912-1920

DIE HALLUZINIERTE NACHT

I

Aus Wolkenfässern fließt Teer.
Bäume taumeln betäubt und erblinden.
Und der Rauch muß sich zerfetzt aus dem Schornstein winden
und weiß nichts von Wiederkehr.

Straßen sind Ströme und Plätze wie Meer.
Alle Fenster schaun stumpf wie aus Binden.
Ich kann mich nicht weiterfinden.
Meine Atemzüge gehn schwer.

Und alles was Ich war, wird Schatten
und probt sich die Finger krumm.
Ich will nicht ermatten;

nur stumm wo verflocken...
Morgen liegt alles erschrocken
wie Schnee herum.

LA NOCHE ALUCINADA

I

De los toneles de las nubes mana la brea.
Aturdidos los árboles, por ceguera opresos,
vacilan, y devana el humo la chimenea,
que, jironado, nada sabe de regreso.

Las calles son ríos y las plazas como el mar.
Opacas todas las ventanas, como vendadas.
Más allá ya no puedo volverme a encontrar.
Mi respiración es pesada.

Y todo lo que fui, en sombra se convierte
y, por probarlos, se tuerce los dedos.
No quiero verme agotado;

sólo ser, mudo, el copo que al caer se divierte...
Mañana todo estará disperso
como la nieve, y asustado.

II

Ich und die rote Laterne
wandern die Straße entlang.
In einem Hause welkt Mädchengesang
und ein Sarg taumelt aus der Taverne.

Wie eine Beute, irgend woher gestohlen,
schleifen die Glocken das Kyrieleis
von Turm zu Turm.
Und die Wächter tun krank den Kreis
um Fleckfieber und Lustviolen.

Aber wir Winde, lange geduckt, gepreßt,
und weggetan wie ein Wurm,
sprengen die Fesseln in Stücke
und schreiten wie Mörder fest.

Schwarz schwankt schon die Brücke.
Wir müssen uns sputen
und in die Straßen Ströme bluten.

II

Quienes mantienen por la calle el rumbo
somos este farol rojo y yo.
En una casa el canto de niñas se agostó;
de la taberna un ataúd sale a los tumbos.

Como un botín robado de algún sitio, sujetan
y arrastran el kirie las campanas
de torre en torre.
Y los guardias, enfermos, en círculo se afanan
en torno a exantemas y violetas.

Mas nosotros los vientos, tiempo ha gachos, mohínos,
como el gusano echado hacia un borde,
las cadenas hacemos trizas
y pisamos firme como asesinos.

Ya negro vacila el puente.
Tenemos que darnos prisa
y en las calles sangrar en torrente.

III

Alle Straßen stürzen verwaist:
o welche Langeweile!
Die Turmuhr hat keine Eile;
das Dunkel hat sie ganz eingekreist.

Da hockt sie die lange Nacht
wie eine Spinne und streckt die Zeiger.
Und unten fiedelt ein Geiger
bis aus Gebirgen der Krater kracht.

Ich brenn wie ein irrer Stern
über Mammuthschädel und Riesenmähnen
und grabe mich tiefer in Schuttmoränen.

Erde: Verpfusches von tausend Plänen,
Erde: Vertropftes von tausend Tränen,
nie war mir Erde so fern!

III

Todas las calles se despeñan, en orfandad:
¡oh, qué monotonía!
El reloj de la torre no tiene prisa;
lo ha cercado la oscuridad.

Se agazapa la larga noche allí
y estira las manecillas como una araña.
Alguien abajo rasca un violín,
hasta que cruce el cráter desde la montaña.

Ardo como una estrella errante
sobre cráneos de mamut y gigantes melenas
y me hundo más hondo en derruidas morrenas.

Tierra: de mil planes lo estropeado;
tierra: de mil llantos lo goteado;
¡jamás la tierra estuvo tan lejos de mí antes!

KANALFAHRT

Durch den Kanal, gefegt wie blauer Panzerschliff,
rumort das Dampfboot. Silos stehn auf roten Stelzen
vorüber, und der gelbe Qualm der Kupferschmelzen
wirft sich wie einer Riesen Brüste auf das Schiff.

Aus dem verwaschenen Granit der Kribben murrt
nachtkühles Grau herauf. Die abgedrehten Hälse
der Kokerei spein Asche. Goldener Tanz von Gelsen
bewaldet das Verdeck, die Steuerkette schurrt

und zwängt den Bug ins Schwad der Brückengelenke.
Und so, als wär ein Vorhang plötzlich zugezogen,
dunkelt des Himmels violetter Samt.

Verstoßenes heult durch die lang hingestreckte
Arbeiterkolonie. Das Fensterelend flammt.
Der Mond, ein leeres Auge, eitert über die Trajekte.

TRAVESÍA POR EL CANAL

Por barrido canal, cual blindado azul pulido,
rumorea el vapor. Rojos zancos: pasan sobre
ellos silos, y en gualdo humo de colada el cobre
se arroja, pechos de giganta, hacia el navío.

Del granito opaco en los diques refunfuña
gris frío que la noche alza. Cuellos retorcidos
vomitando ceniza de coque. Los mosquitos,
en áurea danza, bosque dan al puente; rasguña

la cadena: el timón fuerza la proa hacia arcadas
de niebla. Una cortina de súbito cerrada
es del cielo el terciopelo lila, y ya oscura.

Lo repudiado aúlla por el extenso hogar
obrero. En las ventanas ves miseria flamear.
Sobre ferries la luna, ojo vacío, supura.

FRÄSER

Gebietend blecken weiße Hartstahl-Zähne
aus dem Gewirr der Räder. Mühlen gehn profund,
sie schütten auf den Ziegelgrund
die Wolkenbrüche krauser Kupferspäne.

Die Gletscherkühle riesenhafter Birnen
beglänzt Fleischnackte, die von Öl umtropft
die Kämme röhren; während automatenhaft gestopft
die Scheren das Gestänge dünn zerzwirnen.

Ein Fäusteballen hin und wieder und ein Fluch,
Werkmeisterpfiffe, widerlicher Brandgeruch
an Muskeln jäh empor geleckt: zu töten!

Und es geschieht, daß sich die bärtigen Gesichter röten,
daß Augen wie geschliffene Gläser stehn
und scharf, gespannt nach innen sehn.

FRESADORAS

Altivos lucen blancos dientes su duro acero
de enredadas ruedas. Moledoras calan hondo,
vierten sobre ladrillos del piso, desde el fondo,
las rizadas astillas de cobre en aguacero.

De gigantescas lámparas el frío glacial
brilla en carne desnuda que, de aceite chorreados,
tocan los peines; como autómatas obturados,
desflecan las cizallas la pieza a trabajar.

Puño cerrado a veces y una maldición;
silba el capataz; repugna el olor a quemado
y músculos de súbito acicala: ¡a muerte!

Y los barbados rostros enciende la ocasión
en que los ojos, como vidrio esmerilado,
miran hacia adentro, atentos y fuertes.

DAS GRUBENPFERD

So schwarz weint keine Nacht am schwarzen Gitter
wie in dem schwarzen Schacht das blinde Pferd.
Ihm ist, als ob die Wiese, die es bitter
in jedem Heuhalm schmeckt, nie wiederkehrt.

Es wittert durch das schwarze Fleisch der Steine
den Tod und sieht ihn mit den toten Augen an,
und ist mit ihm die ganze Nacht alleine
und geht nur widerwillig ins Gespann.

Der Knabe, der es durch die Gänge treibt,
will es mit Brot und Zucker fröhlich machen.
...Es kann nicht mehr wie andere Pferde lachen.
In seinen Augen wurmt die Nacht und bleibt.

Nur manchmal, wenn mit dem Geruch von Laub
waldfrisches Holz nach unten wird gefahren -:
hebt es den Kopf und beißt sich in den Haaren
des Knaben fest und stampft ihn in den Staub.

Und rast durch schwarzer Schächte Labyrinth
und stürzt im Fliehn die steile Felsentreppe
herab und wiehert durch die grüne Steppe,
auf der die toten Pferde mächtig sind.

EL CABALLO DE LA MINA

No llora la noche tanto negro en negra reja
como en el negro foso el caballo ciego.
Le parece a él que el prado, que sabe acerbo
en cada tallo de hierba seca, jamás regresa.

Huele a través de la negra carne de las piedras
la muerte y la mira con sus ojos müertos;
con ella, solo, cruza de la noche el desierto
y no sin aversión al yugo se doblega.

El chico, a quien por las galerías obedece,
quiere hacerlo feliz con azúcar y con pan.
...Como otros caballos no puede reír ya.
En sus ojos la noche roe y permanece.

Cuando con olor a hojarasca -a veces tan sólo-
bajan madera del bosque recién cortada....:
levanta la cabeza, se prende a dentelladas
del cabello del chico y lo aplasta en el polvo.

Y se lanza al laberinto de negros fosos;
cae al huir por la abrupta, rocosa escalera,
al tiempo que relincha por la verde estepa
en la que los caballos muertos son poderosos.

PUMPWERK

Der Dynamo, auf weißer Fliesen Haut geschraubt,
heult dumpf wie Brandung. An den Manometerskalen
vibrieren Zeiger, doppelzüngige Spiralen
von Zahl zu Zahl. Das Kolbenungeheuer schnaubt

durch Bäche Öl, tobts ichlos, wutgeschwellt
wie heiße Pantherläufe hinter einem Gitter.
Der Räderberge fernher schwingendes Gewitter
bläst auf den Pistons Nervenarien, blitzbegrellte.

...Winziger Mensch du, der den Hebel packt:
der Kolben Anarchie mit einem Griff zu zähmen,
der Mühlen malmendes Gewicht zu lähmen,

winziger Mensch: wie deine Lippen spielend
Gedanken ziehn das Luftreich zu durchkielen!
Du stöhnst!... Tief tobts der Schacht, ein roter Katarakt.

ESTACIÓN DE BOMBEO

El dínamo, en piel de blanca losa atornillado,
ronco aúlla como el mar. De manómetros la escala
vibra en cada aguja, que bífida espirala
cifra a cifra. De émbolos jadea un monstruo armado

por riachuelos de aceite, sin yo, iracundo brama
con ardientes pasos de pantera tras la reja.
Tormenta que en montes de engranajes no se aleja
sopla arias nerviosas del pistón, que el rayo inflama.

...Sujeto ínfimo, que con la palanca trata
de domar la anarquía del émbolo en un toque,
de baldar el peso de las muelas y su choque,

sujeto ínfimo: ¡cómo tu labio jüega
con ideas cuya quilla al reino del aire llega!
¡Gimes!... Grave brama el pozo, roja catarata.

Primera guerra mundial

AN MEINEN SOHN

Der schöne Sommer, der durch deinen Reifen sprang,
die blaue Dampferfahrt und waldiger Abendgang
sind ausgeblasen wie ein Altarlicht, mein Sohn.

Dein Mund, der schwer bewölkt in Fragen hängt,
dein Auge, das ein Meer von Qual nach außen drängt:
ich finde dein Gesicht nicht mehr, mein Sohn.

Daß sich im Räderspiel unschuldiger Kinderwelt
ein Feind hineinhakt, der die Zeiger rückwärts schnellt,
dem Feind bin ich im Feld steil aufgestellt, mein Sohn.

Mein Arm, von Mühsal ausgerenkt, von sorgen abgezehrt,
muß sich nun straffen für Gewehr und Schwert,
daß niemand mordet: was uns bindet, was uns hält, mein Sohn.

Daß helle Zeit noch immer die ergrimmte Kriegslust liebt,
nicht seliges Verbrüdern liebt und diese Liebe weitergibt:
wo wird mir diese Schuld verziehn, mein Sohn?

Im blutigsten Gefecht noch hör ich Flügel über mir,
die heben mich schlafwandelnd fort von hier
wie Bäume, die vor rasenden Laternen fliehn, mein Sohn.

A MI HIJO

El bello estío saltando por tu aro, azul el viaje
en vapor, paseo al caer la tarde en el bosque:
de un soprido extintos cual luz de altar, hijo mío.

Tu boca pende grávida y en nubes interroga,
tus ojos, que un mar de tormento desahoga:
ya no encuentro tu rostro, hijo mío.

Que en rueda con que juega la inocencia infantil
se enganche un enemigo y atrase el perfil
del reloj: contra él me alineo aquí, hijo mío.

Mi brazo, que disloca la fatiga, que horada
la inquietud, se tensa ahora para fusil y espada,
por que nadie mate: lo que nos une, hijo mío.

Que la era clara siga belicosa, iracunda,
que no ame la hermandad y que este amor no cunda:
¿dónde se me perdona esta culpa, hijo mío?

En el combate más sangriento, alas sobre mí,
me elevan, sonámbulas, llevándome de aquí:
árboles que huyen de raudas luces, hijo mío.

Doch wenn mich die, die ich verließ, in Gräbern meint
und sich durch Witwennacht und Waisenfremdheit weint:
wachs wipfelbreit ins Blau, brich Sternenbahn, mein Sohn!

Denn du bist vorbestimmt. Bist letzter Strich im Plan;
da ist kein Tor, wo wir uns nicht im Traum schon sahn,
den Weg zu runder Einheit sahn, mein Sohn.

Bist vorbestimmt, fünftausend Jahre schon, zu sein,
der, dessen Namen ich hineinbeiß in den Stein,
wenn mich die Söldner treffen Stich für Stich, mein Sohn.

Ja, dann wird Sterben mir erst zum durchfühlnen Wort.
Mein Tod löscht Feind und bunte Ländergrenzen fort
und alles Leben kennt nur „Welt“ und „Bruder“ -:
Dich mein Sohn.

Si viudez y orfandad, a quien mi tumba estremece,
imaginada, echa a la noche en llanto: ¡crece,
copa, en el azul, abre órbita astral, hijo mío!

Predestinado: eres del plan línea final;
en el sueño nos hemos visto en cada portal,
visto la senda a la plena unidad, hijo mío.

Predestinado hace cinco mil años a ser
aquél cuyo nombre en la piedra voy a morder,
al caer ante puntas mercenarias, hijo mío.

Sólo entonces *morir* se convierte en voz sentida.
Mi muerte extingue enemigo y linde colorida;
de “mundo” sabe sólo toda vida, y de “hermano”...:
de ti, hijo mío.

IN WOLKEN ÜBER SACRÉ COEUR... PARIS

Sie saßen grau gelangweilt vor dem Zelt,
als der Dragoner die Befehle brachte,
und sprangen auf und sprangen Schritte weit ins Feld,
wo die Maschine, schwingbereit geschwellt,
wie ein gereizter Riesengeier wachte.

Und langsam, wie ein weißes Karussell
sich erst hineindrehn muß in schwindelschnelle Kreise,
durchzitterte das stählerne Gestell
der Puls der Zündung, wurde heiseres Gebell
und war mit hundert Pferden klar zur Reise.

Und der am Steuer brüllte plötzlich: Los!
und nahm den Wald, zerriß die Wolkenränder,
parierte alle Böen Stoß auf Stoß;
und sein Gefährte hielt die Kartenblätter auf dem Schoß
und sah hinunter in das Fliehn verzwergter Länder.

Und sah Paris... Montmartre... Notre Dame...
gleichsam in einer hohlen Hand sich zeigend.
Und jeder Meter, den das Steuer tiefer nahm
und dem umflorten Stein-Meer näherkam,
hob ungeheuere Konturen weiß und schweigend.

EN NUBES SOBRE SACRÉ COEUR... PARÍS

Ante la tienda, grises, sentados en el tedio,
cuando las órdenes trajo el dragón;
saltaron, y a saltos avanzaron en el predio,
donde el avión, henchido y pronto a alzarse, en el medio
velaba: un enconado, gigantesco halcón.

Y cuando el pulso de ignición fue ronco ladrido
se estremeció de acero el fuselaje
—tal como un blanco carrusel adormecido
ha de entrar en vueltas en el vértigo encendido—
y estuvo con cien caballos listo para el viaje.

Y “¡ya!” bramó de súbito éste del timón;
tomó el bosque, ajó el borde que las nubes moldea,
golpe a golpe atajando el ventarrón;
y abrió el camarada el mapa en el faldón
y hacia abajo miró fugar tierra pigmea.

Y vio París... Montmartre... Nuestra Señora...
como en una mano hueca, tan patentes.
Y cada metro que el timón, más bajo, explora
y del velado mar pétreo, cerca, se cerciora,
alza contornos colosales, blanco y silente.

Und fast vergaßen sie für den Korund,
der da von unten nun mit allen Flächen flammte,
des Späherfluges urverbrieften Grund
und fuhren Kurven drohend und profund,
als schon ein Kugelspritzer die Zylinder schrammte.

Und dann, in vollem Steigen fort, noch dies:
ein fremder Vogel steil zu ihnen aufwärts jagend...
und war ein Wurf nur, der ihn wieder niederstieß,
in Wolken über Sacré Coeur... Paris
sich schließlich überschlagend.

Und war ein Wurf nur, der das Arsenal
der Funker aufriß mir zersprengendem Gelärme...
und war ein Riesengeier, ganz von Stahl,
der über dem verschanzten Areal
der Feinde Achter-Schleifen zog, wie wenn er schwärme.

Ya olvidaban casi, para el corindón que ardía
en facetas todas que la llama abajo entalla,
motivo y furos de su vuelo espía,
con la honda amenaza que sus curvas describía,
cuando los cilindros rasguñó la metralla.

Y luego aún esto, en plena pugna por ascender:
un ave extraña a darles caza, el aire escalando...
para abismarla, fue sólo un tiro menester,
en París... y en las nubes sobre Sacré Coeur,
finalmente capotando.

Y fue sólo un tiro el que hendió el seno
del arsenal de radio: explosiva algazara...
y fue un gigantesco halcón, de acero pleno,
el que sobre el fortificado terreno
enemigo, trazó ochos, como si fantaseara.

WACHT AUF DER DÜNE

Grau raucht der Abend aus dem Dünengras
und hat dem Meer das Ferne fortgenommen.
Man sieht es wie durch ein behauchtes Glas
verschwommen und gewaltig näherkommen.

Am Himmel stehn noch breite Streifen Rot
und drunterher die Rauchgerüste
aus einem schwarzen Boot,
wie eine Brücke bis zur andern Küste.

Manchmal fegt eine Möwe nah
wachsamem Ohr vorbei wie ein Geschoß
und augenblickskurz klirren die Gewehre.

Und der Mond ist da
und treibt im Wasser fort das schwere
silberne Floß.

GUARDIA EN LA DUNA

La tarde humea gris en la hierba de la duna
y le ha quitado al mar la lejanía.
Como por cristal se lo ve con empañadura,
cuando majestuoso y difuso se aproxima.

Hay aún anchas franjas de rojo en el cielo
y andamiajes de humo por debajo de ellas
salidos de un barco negro,
como puente tendidos hasta la otra ribera.

Se abate una gaviota muy cerca a veces
como un proyectil junto a oído vigilante
y por breves segundos los fusiles cantan.

Y la luna se hace presente
y pesada en el agua flota hacia delante
una balsa de plata.

WINTERSCHWERMUT

I

Von weißverschneiter Tannenwaldung überwuchtet,
duchhöhlen wir die harte Erde Schacht bei Schacht;
wir hören nur, wenn das Geblaff der Salve kracht,
die in den Lehmgrund Rauch- und Scharlachwirbel buchtet.

Wir rücken vor wie Silhouetten an den Wänden,
gezeugt von Glut und feuchtumklebter Finsternis -:
gespensterhafter Zug von niebegriffnen Bränden...
Durch unser Herz geht Gott zuweilen wie ein Riß.

Wir fühlen nicht, wir wissen nicht mehr daß wir sind,
nicht daß wir einmal schmauchend vor Staketen standen,
wir weinen nicht mehr, wenn ein Leben rot verrinnt,

das abendlange nahe unserer Schulter lag...
Wir heben, wenn die roten Wolken in den Abend landen
die Hand: sanft zu verlächeln wie der abgebrochene Tag.

MELANCOLÍA INVERNAL

I

Por abetal cubierto de nieve abrumados,
pozo a pozo excavamos la tierra dura,
oímos tan sólo aullar la salva en la voladura,
que de escarlata y humo, en lodo ensena tornados.

Avanzamos como en la pared una silueta
que engendra ascua y viscosa tiniebla humedecida...:
séquito espectral de quemas jamás comprendidas...
Dios cruza el corazón a veces como una grieta.

No sentimos, y no sabemos ya que somos,
que una vez fumamos con deleite ante un cercado;
ya no lloramos, si roja se escurre una vida

que largas tardes cerca yació de nuestro hombro...
Cuando las rojas nubes a la noche han llegado,
la mano cubre -y el día trunco- una ironía.

II

Sternüberscheitelt und von eisigem Nord umkrallt,
bohren wir unsere Augen in den braunen Samt
der Ferne, wo die Fackel eines Dorfes flammt
und feindlicher Signale rascher Rhythmus hallt.

Vielleicht hat sich die Sturmkolonne schon herangewagt,
die Nacht für Nacht dieselben Eisenkreuze zieht
und mit dem weißen Schein der Bajonette tagt,
wenn halber Mond verängstet hinter Wolken flieht.

Wir, an die große Wunde unruhvoll gewöhnt,
die quer durch das Gehäuse Menschheit klafft,
wir dehnen uns, wie Vögel aus Gefangenschaft,

der Donnerfaust, die in dem Haar der Föhren dröhnt,
entgegen... wir, im Herzen schon den Tod,
doch auf der Stirne immer noch ein Morgenrot.

II

Peinados por estrellas y de aquilón helado
en las garras, hundimos en pardo terciopelo
de distancia, los ojos: la tea de un pueblo al cielo
flamea, señal hostil suena en ritmo apresurado.

Quizá ya la columna de asalto se ha atrevido,
que noche a noche saca las mismas cruces de hierro
y de bayonetas amanece en el destello,
medrosa media luna tras la nube habiendo huido.

Los inquietos y habituados a la gran herida
que hiende al sesgo la cápsula de humanidad,
nos tendemos, aves del cautiverio salidas,

hacia el pelo de pinos, donde el puño del trueno
retumba...: el corazón si bien ya de muerte pleno,
del alba aún en la frente, arrebol y claridad.

DER MOND REITET ÜBER DAS SCHLACHTFELD

Der greise Abend fröstelte zu Tal
und überschwieg die Schlacht. Die blutigen Gesichter
versanken und die Fahnen wurden fahl.

Da ward die Perlenschnur der Bivaklichter
um eines fremden Berges Brust gehängt
und aus dem tiefen unbesterten Trichter

der Schluchten stieg, von Riesenfäusten hochgedrängt,
der volle Mond und klirrte über Wiesenstufen
und schwang sich auf sein Roß, das, nachtschwarz eingesträngt,

die Erde blitzend aufriß mit den Silberhufen.
Der Ritter ritt wie über eine Wand
und jeder Pferdeschritt war wie ein Rufen

verschlossner Glocken. Niemand hob die Hand
und niemand hob das Haupt... der Mond ritt steiler
und breiter durch den rosigen Heidesand,

ritt in die Wüstenei zerschoßner Weiler,
sprang über Leiber, schwamm durch Bäche Blut;
sah unter sich geborstene Brückenpfeiler,

LA LUNA CABALGA SOBRE EL CAMPO DE BATALLA

Río abajo la tarde anciana tembló de frío
silenciando la batalla. Los rostros sangrientos
se abismaron; quedó el pabellón desvaído.

Las luces del vivac, perlas en ahílamiento,
penden en torno al seno de montaña ignota
y de ese cráter sin estrellas ni sustento,

de quebradas, siguiendo de un puño la derrota,
subió la luna llena, vibrando en la pradera;
montó un corcel embridado en la noche remota,

que, con fulgor de argénteos cascos, rasgó la tierra.
Cual sobre una pared el jinete cabalgara
y un clamor cada paso del caballo füera

de campana encerrada...: ¿quién tendría mano para
alzar, o quién cabeza...? Cruzó más lo escarpado
y vasto de la arena rosácea de la landa,

hacia el yermo de cada cortijo acribillado,
saltando cuerpos, de sangre vadeando torrentes;
bajo de sí pilares vio de puente volados,

Lafetten, Dachgebälk und Waffengut,
sah Raben, die an den Kadavern fraßen
und Knaben, kaum entwöhnt der braunen Mutterhut,

bleich auf dem Barrikadenwall der Straßen...
Sah Munde aufgeschlagen wie ein Buch,
sah Augen, die sich wie zwei Schwerter maßen

und sah in einer Faust noch einen Fetzen Tuch...
Ritt weiter... ritt vorbei an Palisaden
durch brandige Spitäler, Sakrament, Karbolgeruch;

ritt durch das Echo goldner Kavalkaden,
ritt durch die Zelte, durch des Feldherrn Traum,
den Wolken nach, den himmlischen Brigaden.

Und um den tausendjährigen Lichterbaum
ritt er den alten Fackelreigen,
ritt wie ein König durch den aufgeglänzten Raum

und teilte neue Sterne aus im Steigen
und wurde Licht von ihrem Licht,
sah sein Geschlecht in alle Himmel sich verzweigen,

vergaß, wo Erde war, und fühlte nicht,
daß seine Glorie wieder wachrief die Fanfaren
und daß die geisterhaften Sensen sein Gesicht

und ihre Ernten seine Seele waren.

cureñas, viguería y armamento existente;
vio cuervos, que carroña comían en bandadas,
y chicos, del materno amparo apenas ausentes,

palidecer en calles sobre las barricadas...;
vio bocas, como un libro abiertas;
vio ojos, midiéndose como dos espadas,

y vio en un puño aún, un jirón de tela yerta...
Siguió al galope... junto pasó a empalizadas,
hostias, sala ardida, por miasma y fenol cubierta;

cabalgó por el eco de aureas cabalgatas,
por las tiendas, por el sueño del general,
siguiendo a las nubes, celestiales brigadas.

Y en torno al milenario árbol de navidad
cabalgó la vieja danza de antorchas en rueda,
como un rey, el espacio bañado en claridad,

y repartió al subir nuevas estrellas
y de la luz de ellas en luz se convirtió;
vio cómo su estirpe en los cielos cunde y destella;

olvidó dónde estaba la tierra y no sintió
que su gloria fanfarrias de nuevo despertaba
y que espectral guadaña era su rostro, no,

y que esa siéga era su alma.

FLUSSLANDSCHAFT IN FLANDERN

Die Abendwolken tauchen aus der Flut,
aus dunklem Wald herauf wie rosa Pelikane
und schreiten, eine führerlose Karawane,
ins späte Blau mit windbewegtem Mut.

Das Strombett liegt gerötet, fischblutkalt,
tief in den Grund karterter Felder eingeschnitten
und sucht sich neue Mündungen und Mitten
am Dorf vorbei, dem großen Block Basalt,

der unverrückbar in der Landschaft liegt.
Scharlach und Schwefel sind die Farben ferner Dächer,
die noch ein Rudel Aeroplane überfliegt,

bis aus dem unsichtbaren Train im Tal
Scheinwerfer aufstehn und dem weißen Fächer
das Projektil entschlüpft, blank wie ein Aal.

PAISAJE FLUVIAL EN FLANDES

Nubes vespertinas emergen de la corriente,
se alzan de oscura selva cual pelícanos rosa
y -caravana sin guía- el viento las posa
en el tardío azul con ánimo valiente.

El cauce luce arrebolado y de sangre fría,
taracea en fondo de cuadriculados varios,
buscando nuevos centros y nuevos estuarios
al pasar por la aldea, basáltica sillería

en el paisaje, inconmovible y apaisada.
Techos de azufre y púrpura la distancia enfila,
que aviones sobrevuelan en manada,

hasta que del convoy que en el valle se obnubila
sube el reflector, de cuya pantalla encalada
se esurre el proyectil, lustroso como una anguila.

Después de la primera
guerra mundial

Die Nacht bewohnt mit Glut mein Angesicht...

Die Nacht bewohnt mit Glut mein Angesicht,
mein Haar brennt hell vor Qual und Scham -:
so voller Lüge sind die Tage nicht
wie dieses Dunkel, das die Straßen überkam
mit einer hohlgelogenen Leere ohne Haus,
Gelärm von Bahnen, Marschtritt, Mädchenblick...
Hängt nicht aus jedem Fensterloch heraus
als Fahne ein entartetes Genick,
ein Nacken, der nicht weichen will dem Schein
der Sterne und dem Singen süß im Laub?
Der Schatten schlägt herab auf den befreierten Stein
und fegt in Wirbeln durch den Park Laternenstaub,
rast durch der Uhren abgespannten Gang
die Unruh seines Bluts als Stundenschlag,
daß der Fabriken Bau kanalentlang
zerhämmert geht wie der durchstürmte Tag.

Die Zimmer kochen über von erschwitztem Traum
und ballen vor dem Mond ein riesiges Phantom,
aus tierischer Wünsche aufgeschlagenem Schaum
ein höllenhaftes Babylon und Rom.
Sie zeigen nicht die Stirnenadern mehr -
sie zeigen aufgehaun das rote Innenhirn,
den Neid, den Haß, den Mord als Dolchstoß quer
und brechen in mein Herz ein sengendes Gestirn.

La noche habita mi rostro con brasas...

La noche habita mi rostro con brasas,
mi cabello arde claro de oprobio y tormento...:
tan plenos no están los días de cosas falsas
como en las calles este oscuro estremecimiento,
con un mentido vacío sin casa,
bullicio de trenes, marchas, mirada de niñas...
¿No pende hacia fuera del hueco en las ventanas
una degenerada cerviz, como insignia,
una nuca, que no quiere ceder ante el brillo
de la estrella y la dulce canción en el follaje?
De la piedra golpea la sombra el frío
y huracana el polvo de faroles en el parque,
cruza rauda la marcha suelta de los relojes
la inquietud de su sangre al dar la hora,
alineando el canal las fábricas, en jirones,
como el día que la borrasca asola.

Los aposentos bullen de sueño exudado,
ante la luna agolpan fantasma colosal;
de espuma que el deseo bestial ha levantado,
Roma y Babilonia infernal.
No muestran ya las venas de la frente:
muestran el rojo encéfalo hendido,
la envidia, el odio, el crimen -puñalada incidente-,
y en mi corazón astro ardiente, con un rasgado.

Darin verkriecht der Hingemordeten Geschrei,
der Buckligen Gewimmer und die Not
der Mütter, daß sie niederkommen mit den drei
Gewalten, die der Tag verbot.
Es platzt die Haut. Die Augen fließen aus.
Zum Krater trichtert sich der stumme Mund
und speit sein Menetekel auf das Haus,
woher ich kam als heimatloser Hund.

Allí de masacrados el grito se esconde,
el gimoteo de los gibosos y la desdicha
de las madres, que alumbran donde
están los tres poderes que prohibió el día.
Estalla la piel. Los ojos se derraman.
La muda boca se hace cráter en su encierro
y escupe su mal augurio sobre la casa,
de la que vengo, sin patria y como un perro.

TRAUM VOM BALKON

I

Vor meinem Fenster, weit ins Blau gerückt,
Liegt Sommerlandschaft wie ein Spielzeug hingebreitet;
O Riesenspielzeug, das mich schmeichlerisch verleitet
Das Stubendumpfe abzutun und alles, was mich drückt.

Schon fühl ich, wie mir immer klarer wird
Das fahl umsilberte Geheimnis jener Dinge,
Die eingesponnen sind im engen Ringe
Der Fläche, bis ich kühl und unbeirrt

Sie einzeln prüfend in den Händen wiege.
Und wie es niedergleitet aus der Hand,
Ärmlich und blind wie abgegriffner Tand,

Weiß ich -: daß nur mein Blut lebendig rinnt
Und daß ich Sonne bin und wie der Wind
Mich in das Innerste der Landschaft schmiege.

SUEÑO DEL BALCÓN

I

Corrido hacia el azul, delante de mi ventana,
cual juguete extendido el paisaje estival luce;
lisonjero, oh juguete colosal, me induces
a deponer mi encierro y todo lo que amilana.

Ya siento cómo se aclara más y más
en mortecina plata el misterio de esas cosas,
que una estrecha aureola en la extensión emboza,
hasta que yo, imperturbable y con frialdad,

examinando una a una, en las manos pondero.
Y cuando él de la mano hacia abajo se resbala,
miserable y ciego cual manida nonada:

que sólo mi sangre fluye viva entonces siento,
y que soy sol, y que como el viento,
del paisaje hacia lo más íntimo me doblego.

II

Manchmal des Mittags vom Schindanger her
Nachtäugige Totenvögel rauschen.
Ein Schatten verdunkelt das Ährenmeer
Und die Bäume furchtsam rauschen.

Das helle Dorf fährt hart aus dem Schlaf...
Wispern und Wimmern bricht durch das Fenster.
Und der Wind, der mit den Vögeln zusammentraf,
Ballt sich wie ein Gewitter über dem Fenster.

Und ein Schnitter tritt aus dem Haus
Und die Sense ist zackig zerbrochen.
Die schwarzen Vögel im Windgebraus
Stürzen herab wie gebrochen.

Und sie wittern im Garten ein Aas,
Die spitzen Schnäbel zerwühlen die Erde...
Drei rote Rosen tropfen ins Gras
Und der Nebel dampft breit aus der Erde.

II

A mediodía, del desolladero a veces
lechuzas de ojos nocturnos murmuran.
El mar de espigas una sombra oscurece
y medrosos los árboles murmuran.

La clara aldea sale del sueño con dureza...
cuchicheo y gemido irrumpen por la ventana.
Y el viento, que con las aves tropieza,
en tormenta se aglomera sobre la ventana.

Y de la casa un segador sale
y la guadaña está en punta quebrantada.
En el bramido del viento las negras aves
se precipitan como quebradas.

En el jardín ventean la carroña,
los aguzados picos revuelven la tierra...
En la hierba gotean tres rosas rojas
y se extiende el vaho de niebla desde la tierra.

IV

Am Abend stehn die Dinge nicht mehr blind
Und mauerhart in dem Darüberspülen
Gehetzter Stunden; Wind bringt von den Mühlen
Gekühlten Tau und geisterhaftes Blau.

Die Häuser haben Augen aufgetan,
Stern unter Sternen ist die Erde wieder,
Die Brücken tauchen in das Flußbett nieder
Und schwimmen in der Tiefe Kahn an Kahn.

Gestalten wachsen groß aus jedem Strauch,
Die Wipfel wehen fort wieträger Rauch
Und Täler werfen Berge ab,die lange drückten.

Die Menschen aber staunen mit entrückten
Gesichtern in der Sterne Silberschwall
Und sind wie Früchte reif und süß zum Fall.

IV

Las cosas no están ciegas cuando ha ya atardecido
ni duras como un muro, al lavarse hacia allá
la hora acosada; del molino el viento traerá
azul espectral y fresco rocío.

Las casas muestran ojos en las aberturas,
estrella entre estrellas la tierra es nuevamente,
en el cauce del río se sumergen los puentes
y canoa tras canoa flota en la hondura.

De cada arbusto crecen grandes las siluetas,
como humo inerte ondean copas alejadas
y el valle arroja viejas montañas que lo aprietan.

Mas los hombres, con caras mirando extasiadas
el argénteo turbión de estrellas en avenida,
son frutos dulces, maduros para la caída.

HEIMAT

Als ich in Farbfabriken schuf, in Kohlenchächten,
war ich ein Fremder, eine aufnotierte Zahl,
ein Hinundhergeworfener zwischen Gott und Baal
und ein Geschwächter unter tausend Gleichgeschwächten.

Und wurde Fahr-ins-Land von einem Ort zum andern;
doch Leben war mir nie verwandter als Fabrik.
Ob Kaiserreich, ob Republik,

Heimat hieß: wandern! Wie ein Wind weit wandern!
Und ich gehörte immer allen, nur nicht mir!
Welt: Menschen, Landschaft, las ich stumm wie ein Brevier,
und vieles hab ich aufgerichtet, vieles kleingeschlagen.

Nun bin ich seßhaft, gläubig und verbraucht.
Zwei Enkel spielen: Fang mich! Und der Schornstein raucht.
Und wenn ein Bettler klopft, soll ihn kein Hund verjagen.

TERRUÑO

En minas de carbón, en fábricas de color
mi puesto, yo era un extraño, una cifra anotada,
entre Dios y Baal una cosa arrojada
y un débil entre otros débiles al por mayor.

Y de un lugar a otro me convertí en viajero;
pero más que la fábrica unida a mí, jamás
fue la vida. República u orden imperial,

terruño era: ¡vagar! ¡Como un viento ancho sendero!
¡Y yo pertenecía siempre a todos, no a mí!
Mundo: hombres, paisaje, cual breviario leí,
mudo, y mucho he erigido, mucho pulverizado.

Ahora estoy sedentario, creyente y consumido.
Dos nietos juegan: ¡Córreme! Y está tibio el nido.
Y si un mendigo llama, ladrar no oirá al llamado.

TRAUM UND STILLE

Hier am Ufer, hier im tiefen
Schilfgeflüster wo der Mond
wieder bei den Fischen wohnt
und die Wasser sanft entschliefen:

hier im dunkel Unbekannten,
hier entflohen Raum und Zeit,
legt die Nacht die weitgespannten
Arme der Unendlichkeit

um den Weiher, um den weißen
Mutterleib der Ur-Natur.
Und es bleibt von all den atemheißen
Steingehäusen keine Spur,

bleibt nur Glanz und Fülle
auf den Feldern, auf der Flut
und im eingesungenen Blut
Traum und Stille.

SUEÑO Y QUIETUD

Aquí en la costa, aquí en el hondo
murmullo de cañas, donde la luna
vuelve a morar con los peces, y acuna
las aguas la suavidad del trasfondo:

aquí en lo oscuro y desconocido,
aquí espacio y tiempo hurtaron sus pasos,
la noche apoya, muy extendidos,
de la eternidad esos dos brazos

en torno al estanque, en torno al seno
blanco en Naturaleza primordial.
Y no queda del hálito, del pleno
ardor del pétreo estuche una señal,

queda sólo brillo y plenitud
sobre los campos, sobre la oleada,
y dentro de la sangre arrullada
queda el sueño y la quietud.

MÄRZGEFÜHL

Geschmolzener Frost die Wiesen überschwemmt,
die Weiden öffnen ihr verwurzeltes Geflecht
und wenn der Wind sich in die Wipfel stemmt,
zerstäubt Gemehl und schwillt zum Tiergeschlecht.

Die Kröte brockt ihr braunes Borkengold
aus dem Genist im schwarzverschilfeten Torf.
Der Fuchs hat eine böse Nacht durchtollt
und schabt sich vom Gebiß den Federschorf.

Es platzt der Magd das Mieder auf der Brust,
die weiße Winterhaut will Sonne sehn
und ein paar krause Locken haben Lust
sich noch drei Spannen weiter aufzudrehn.

Erst einen Klumpen Lehm zerdrückt der Mann
in seiner Faust, bevor er mit dem Pflug
die Furchen zieht. Und denkt nicht mehr daran,
daß ihm der Schweiß nur Dorn und Distel trug.

SENTIMIENTO DE MARZO

Escarcha derretida inunda las praderas,
su arraigada urdimbre han los sauces abierto,
y cuando el viento en las copas se recuesta,
harina en polvo henchida, en animal se ha vuelto.

Su corteza de oro pardo desmiga el sapo
del negro entretejido de cañas en la turba.
El zorro una mala noche ha alborotado
y monda de sus dientes una costra de plumas.

Quiere a la criada el busto romper el corpiño,
ver el sol la albura de la piel invernal,
y demuestra el deseo un par de crespos rizos
de ocupar, abriendose, aún tres palmos más.

No antes de deshacer con fuerza un terrón de barro
en el puño, el hombre con el arado atina
a delinear el surco. Y no tiene ya reparo
en que el sudor le diera sólo cardo y espina.

Der Hagedorn lockt keine Jungfrau mehr...

Der Hagedorn lockt keine Jungfrau mehr
in sein verschwiegenes Mondgehäuse.
Die Blätter rascheln ohne Wiederkehr
um den verschrobenen Spuk der Fledermäuse.

Die Nacht glotzt aus dem morschen Regenfaß
gelangweilt auf das Spiegelbild der Mühlen.
Ein Kupferturm umarmt bekümmert blaß
die Nebelfrau und will sich in ihr Haar verwöhnen.

Im Herd ist längst Wacholderglut verascht,
die Brust hat keine Milch mehr für den Knaben,
der nur im Traum noch aus den braunen Waben

vergnügt zum Weizenbrot den Honig nascht.
Gespannt stolzieren auf dem Simsgebälk die Ratten
und sehn geduckt den Katzenkopf im Schatten.

Ya a ninguna virgen atrae el espino...

Ya a ninguna virgen atrae el espino
hacia su taciturno estuche lunar.
De las hojas no tiene retorno el crujido,
rodeando en los murciélagos su extraño trasguear.

En carcomida cuba de lluvia, absorta, mira
la noche con hastío el reflejo del molino.
Ciñe el cobre de una torre pálida, afligida,
a la dama de niebla; en su pelo va a hacer nido.

El enebro hace tiempo es ceniza en el brasero;
el pecho para el niño no tiene ya más leche:
para él, que sólo en sueños, de los panales pardos
la miel al pan de trigo agrega con contento.
Ratas se pavonean atentas en anaqueles,
y ven gacha, en la sombra, la cabeza del gato.

BERLÍN, 1920-1933

Steine sind traurig und Bäume stehn stumm...

Steine sind traurig und Bäume stehn stumm.
Von den Wiesen weht Nebel her.
Und der Wind geht vorüber und horcht herum
wo so schwer aller Schlaf ist... so schwer.

Und der Wind geht vorüber und horcht herum.
Menschen ruhn einsam und ewig allein.
Und die Steine sind traurig und die Bäume stehn stumm,
keiner will Tröstung dem Anderen sein.

Menschen ruhn einsam und ewig allein,
wo so schwer aller Schlaf ist und Sterne so fern.
Keiner will Tröstung dem Anderen sein
und die Sterne bleiben bei Gott, dem Herrn.

Aber Gott ist so fern bei den Sternen,
und die Steine sind traurig und die Bäume stehn stumm.
Und der Wind wandert in dunklere Fernen
und die Menschen horchen erschrocken herum.

Keiner, ob Jud oder Christ,
will Tröstung dem anderen Bruder sein,
wo so schwer aller Schlaf doch ist
und so leer in der Welt unter dem Stein.

La piedra está triste, el árbol enmudece...

La piedra está triste, el árbol enmudece.
Ondeia niebla desde el prado.
Y el viento pasa y el oído en torno ofrece,
aunque todo el sueño es tan pesado... tan pesado.

Y el viento pasa y el oído en torno ofrece.
Los hombres descansan retraídos, siempre solos.
Y la piedra está triste y el árbol enmudece,
ninguno quiere ser consuelo del otro.

Los hombres descansan retraídos, siempre solos,
aunque el astro es tan lejano, el sueño tan pesado.
Ninguno quiere ser consuelo del otro
y el astro con Dios, el Señor, se ha quedado.

Mas con el astro está Dios tan lejano,
y la piedra está triste y el árbol enmudece.
Y a más oscuras lejanías el viento ha migrado
y asustados los hombres el oído ofrecen.

Ninguno, cristiano o judío,
quiere ser consuelo del otro hermano,
aunque todo el sueño es tan pesado
y hay bajo la piedra, en el mundo, tal vacío.

PARK AN DER FABRIK

Wie man Bettlern die geringen Kupferstücke
ungern hinwirft und schnell weitergeht,
schnell vorüber an dem Zweiten auf der Brücke,
der mit gleichem Blick die Hände hebt und fleht:

so warf die Fabrik aus Ahorn und Platanen
einen Fetzen Wald den Kindern hin zum Spiel.
Und es hing der Rauch die schwarzen Fahnen
in das Laub bis Blatt um Blatt herunter fiel,

giftzerfressen und wie Asche harsch und trocken.
Um den staubigen Rasenplatz herumgebaut
sah man kaum noch Kinder auf den Bänken hocken,

nie war in den dürren Reiserbesen oben
eine Vogelstimme laut. Aus Nesselkraut
wuchsen Pilze wie Gesichter fratzenhaft verschroben.

PARQUE JUNTO A LA FÁBRICA

Como a un mendigo el cobre en moneda reticente
de mal grado se arroja y rauda la marcha llega,
rauda, y pasa junto al segundo sobre el puente,
que con igual mirada alza las manos y ruega:

así la fábrica, desde plátanos y arce,
arrojaba un jirón de bosque para el juego.
Y de negras banderas hallaba el humo engarce
en el follaje; hoja tras hoja cayó luego,

carcomida de tóxico, seca y cenicienta.
Del campo de césped con polvo y muros delante,
apenas en los bancos un niño ya se sienta;

jamás, en la árida escoba de ramas, arriba,
se oyó la voz de un ave. De la ortiga
crecen hongos: un rostro grotesco, extravagante.

WASSERLEICHE

in dem großen Fischnetz, zwischen Krebs und Quappen,
lag sie mondweiß auf dem Sand bis der Gendarm
mürrisch ankam und mit einem schwarzen Lappen
ihre Scham bedeckte vor dem Gafferschwarm.

Ein korallenes Geschmeide hing in dünnen Schnüren
um den schlanken Hals. Daran erkannte irgendwer,
der gewohnt war solche Mädchen zu verführen,
die Geliebte, aber gab nicht ihren Namen her.

Ließ sie namenlos im Schauhaus weiterfaulen,
warf sie blanken Messern hin zum Fraß
und erfuhr nur manchmal ein verdammtes Graulen,
wenn auf seinem Schoß ein neues Weibsbild saß,

und er drückte ihr die blutigen Korallen
der Ertrunkenen mit wildem Griff
um den Hals. Und hatte sieben also überfallen,
bis das Beil ihm selber in den Wirbel pfiff.

CADÁVER EN EL AGUA

En la gran red de pesca, entre blenios y cangrejos,
tendida en el palor lunar sobre la arena,
hasta que en un trapo negro, ante perplejos
mirones, su pudor, gruñón, el gendarme enseña:

pendía del esbelto cuello, en hilo delgado,
la joya de coral. Alguien reconoce en ella
una querida, a esas chicas acostumbrado
a seducir; el nombre empero su boca sella.

Anónima dejó que en la morgue se pudriera,
pasto hecha de cuchillos relucientes;
un maldito temor, para él, sólo a veces era,
con otra mujerzuela en la falda, evidente,

pues los sanguinolentos corales de la ahogada
en el cuello con puño atroz había oprimido
de cada una de siete así atacadas,
hasta que en su espinazo del hacha entró el silbido.

DICHTERAKADEMIE

Palmström, Vater unser Aller, drehte
sich im Grab herum, wenn er die Schar
zeitgemäßer Dichter sähe, an der Tête
Ringelnatz natürlich aus der Seemannsbar.

Ganz zu schweigen von den Abziehbildern,
teils auf Seide, tals marxistisch aufgemacht.
Denn auch eine Sache abzuschöpfen
geht nur, wenn der Herr Verlag nicht kracht.

Zu dem hohen Kurs der Sachlichkeiten
wird man heute jeden Abfall los.
Später, wenn der Stoff erstickt ist an den Pleiten,
geht man wieder in ein Amt nach Moos.

Irgendeinmal wird auch Goethe wieder Mode,
denn der Rilke zieht schon längst nicht mehr.
Und vielleicht schon ein Jahrzehnt vor seinem Tode
geben auch die Songs von Borah Timm nichts her.

ACADEMIA POÉTICA

Palmström¹, Padre Nüestro, se atraviesa
seguro en la tumba, si ve el rimero
de poetas actuales, a la cabeza
Ringelnatz², claro, del bar marinero.

Por no hablar de las calcomanías,
diseñadas parte en seda, a lo marxista en parte.
Pues aun de la precisa copia el arte
no es posible, si doña Editorial porfía.

A la cotización alta de los realismos
se quita uno hoy de encima cualquier lata.
Más tarde, cuando el tema se ahogó en los cataclismos,
se vuelve a un cargo público por plata.

Hasta Goethe alguna vez volverá a ser moda,
pues Rilke perdió el éxito hace tiempo ya.
Y un decenio antes de su muerte quizá
no valgan nada ni las canciones de Timm Borah³.

EINMAL BIN ICH ICH UND EINMAL DU

Mit dem Apfel fiel mein schönster Traum
dumpf hinunter in den Nebelschaum.
Grauer Regen scharrt die Toten ein,
bin im Dunkel nicht mehr so allein.

Goldner Wald wird schwarzes Geisterhaus,
Rabenflügel fahren ein und aus.
Alle Blätterfarben sind verbrannt,
Endlos fällt ein sanfter Schnee aufs Land.

In dem atemtief durchwärmten Schacht
wart ich ruhig auf die Frühlingsnacht.
Wurzelfaser, Strom und Saftgerinn:
wieder steht mein Ich am Urbeginn.

Immer ist Verwandlung in mir:
Erdenkrume, Blumenblatt und Tier.
Einmal bin ich Ich und einmal Du,
ewig schließt der gleiche Ring uns zu.

Alles ist nur Gang und Weitergehn,
keine Stunde bleibt am Wege stehn.
Auch der ausgestirnte Raum ist nur
hohes Tor zu einer neuen Spur,

YO SOY UNA VEZ YO Y UNA VEZ TÚ

Mi más bello sueño cayó con la manzana,
sordo, donde la niebla en espuma se desgrana.
Escarbando entierra los muertos la lluvia gris,
en la oscuridad no estoy ya tan solo en mí.

De espíritus el bosque áureo negra morada
hecho, alas de cuervos: su salida y entrada.
Están todos ardidos los tonos de las hojas,
en la campaña, suave nevada que no afloja.

En pozo que el aliento, hondo, ha vuelto a calentar,
agüardo, en calma, noche primaveral.
Raicilla, corriente, y de la savia el venero:
mi Yo está otra vez en el comienzo primero.

Siempre hay en mí transformación:
animal, pétalo y terrón.
Yo soy una vez Yo y Tú una vez más,
el mismo anillo nos ciñe por siempre jamás.

Sólo andar y seguir andando es todo,
ninguna hora hace alto en el recodo.
Aun el espacio tachonado de estrellas
es sólo alto portal hacia una nueva huella,

zu dem donnerdunklen Du und Ich,
nichts verschwistert, nichts vernichtet sich.
Einmal bin ich Ich und einmal Du,
ewig schließt der gleiche Ring uns zu.

hacia el Tú y Yo, que oscuros al trueno se asimilan,
nada se hermana, nada se aniquila.

Yo soy una vez Yo y Tú una vez más,
el mismo anillo nos ciñe por siempre jamás.

DIE BALLADE VON EINEM ERTRÄNKten HUND

Als die scharfen Salben und der Bittertee
auch nichts halfen und die Räude immer weiterfraß,
warf en sie ihn eines Abends in den See
mit der Kugel, die in seinem Schädel saß.

In dem Herzen drin war noch ein leiser Ton
wachgeblieben und schwamm oben auf.
Und im Mond das Schilf war rot wie Mohn
und der Wind war müde von dem langen Tageslauf.

Auch die Frösche hielten an mit dem Geschrei
als der zottig-schwarze Leib vorüberschwamm.
Und die Fische, Stichling, Wels und Blei,
sind empor gefahren aus dem Schlamm.

Viele Nächte zog ein langer Schwarm
Ratten hinter der betäubten Hundeseele her.
Doch sein Leib war für die Fresser noch zu warm,
in den Augen aber war schon alles weiß und leer.

Als der Neumond rabenschwarz und kalt
wie ein aufgeblähter Sack auf dem Gewässer lag,
war im Hundeleib der letzte Puls verhallt
und es schwamm ein Haufen Eis hinüber in den jungen Tag.

LA BALADA DE UN PERRO AHOGADO

Cuando el ungüento acre y el amargo té
ya no servían y la sarna corroyó más,
una noche lo arrojaron al lago a él
con el plomo que entró en su cráneo por detrás.

Dentro del corazón, un sonido suave había
aún despierto, flotando sobre las olas.
El viento, cansado del largo curso del día,
y en la luna los juncos, rojos como amapolas.

Aun las ranas dejaron de croar,
cuando pasó flotando el cuerpo negro, hirsuto.
Y en el fondo el lodo vio al agua alzar
la espinocha, la brema y el siluro.

Largo enjambre de ratas se vió yendo en pos
muchas noches del alma del perro, aturdida.
Mas para ellas del cuerpo emanaba aún gran calor,
aunque en los ojos blanca era la nada y vacía.

Cuando sobre las aguas se posó -un saco inflado-
la luna nueva, negra como un cuervo y fría,
en el cuerpo del perro el postre pulso apagado,
flotaba un carámbano hacia el albor del día.

In dem Wurzelwerk des hohen Rohres fand
auch der Hund zuletzt den Ankergrund,
und die Algen und der scharfe Sand
ließen nichts mehr stehn, was noch an einen Hund

Tier und Menschen hätt erinnern können.
Eine Wasserrose schlug den Wurzelzahn
in das Fleisch und wollt es keinem andern gönnen.
Und die Blüten schwammen, wie der Hals von einem Schwan

auf dem unbewegten Wasser, und die Welt vergaß
daß auch Tiere wieder auferstehn
aus dem schwarzen Haufen Aas
und mit dem Geruch der Blumen durch die Stuben gehn.

En la raigambre halló del alto cañaveral
el perro también, por último, tenedero,
y no dejaron algas ni la arena mordaz
algo que recordara, estando entero,

a un perro, sea a hombre o a animal.
Un nenúfar hincó de su raíz el diente
en la carne, y ningún sitio tuvo por igual.
Y las flores flotaron, como el cuello de un cisne

en el agua inmóvil, y el mundo olvidó
que desde la carroña, desde el negro montón,
los animales también resucitan
y en aroma de flores las estancias transitan.

ABEND AUF DER NORDSEE-INSEL

Manchmal abends durch das hohe Dünengras
geistert der verwirrte Schatten
einer Tierfrau und die spiegelglatten
Wassermassen brechen aus dem Silberglas

schaumumflockt nach oben. Beinernweiß
fröstelt das Skelett entlaubter Weiden
um die Opfersteine längst verschollener Heiden
und die Sterne schlagen Funken aus dem Gneis.

In den Sumpfmoränen sammeln sich
Irrlichtflammen zu dem Feuerruf der Unken.
Nur die Häuser, wo das Licht schon längst verblich,

rücken immer weiter Dach und Wand
an den Hügel. Auf dem abgegrasten Strand
taumelt nur der Mond noch: herbstrot und betrunken.

ATARDECER EN LA ISLA DEL MAR DEL NORTE

Al atardecer, en las dunas, por la hierba alta,
trasguea a veces la sombra confundida
de una mujer-animal⁴, y la masa pulida
de las aguas arrasa el espejo de plata

con copos de espuma hacia arriba. Ósea albura,
tirita el esqueleto de sauces deshojados
sobre piedra ofertoria de infieles eclipsados,
y del gneïs chispas la estrella conjura.

Se reúnen en las morrenas pantanosas
fuegos fatuos al ígneo llamado de los sapos.
Sólo las casas, ya sin luz y nebulosas,

acercan más y más las paredes y el tejado
a la colina. En la playa, raso el herbazal,
sólo la luna oscila: ebria, roja y otoñal.

ARGENTINA, 1933-1946

Es rollte durch die Straßenzüge...

Es rollte durch die Straßenzüge
der Mob zu Mord und Brand bereit,
es ging ein Riß durch das Gefüge
von Freiheit und Gerechtigkeit.

Sie griffen Menschen auf wie Tiere,
die reif sind für die Schlächterfaust,
sie haben oft nur für das Ihre
in Häusern räuberisch gehaust.

Es konnte nur noch Stunden dauern,
bis mich das gleiche Schicksal traf,
worüber viele Frauen trauern
und Nächte eingehn ohne Schlaf.

Von ihren Männern, ihren Söhnen:
es blieb nur der Geruch zurück,
ein letztes leises Stöhnen
und Blut auf einem Möbelstück.

Por las calles tronaba la chusma...

Por las calles tronaba la chusma
lista para matar e incendiar,
se abrió una grieta en la estructura
de la justicia y libertad.

A gente atrapaban como a bestias
maduras para el matadero,
a veces, sólo por conveniencia
se daban en casas al saqueo.

Podían tan sólo faltar horas,
para tener yo un destino igual,
por el que muchas mujeres lloran
y en insomnes noches van a entrar.

De hijos suyos, de sus maridos:
tan sólo el olor permanece,
un suave y último gemido
y la sangre sobre un mueble.

Aus meinem Haus, von Hab und Gut...

Aus meinem Haus, von Hab und Gut,
hat nicht das Feuer mich, auch nicht der Tod
ins Nebelnichts gejagt. Ich nahm den Hut
und zog dem Wahnsinn vor das Bettelbrot.

Der Wahnsinn schrie sich heiser in der Stadt,
im Derwischtanz um einen neuen Baal,
auf einem morschen und verbogenen Rad.
Ich sah noch einmal auf das Tal,

auf Strom und Wald hinunter, sah zuletzt ein Reh
und drehte mich herum. Im Wind flog Schnee.
Und als ich dann das weiße Schiff bestieg:

Blau lag vor mir die Adria; ich sah sie nicht.
Ich kam als ein Geschlagener aus dem Krieg,
frostige Nacht bewohnte die Gefühle, das Gesicht.

De mi casa, de mi caudal entero...

De mi casa, de mi caudal entero,
ni el füego ni la muerte ha sido
lo que me echó a niebla y nada. Tomé el sombrero
y a la locura preferí el pan del mendigo.

La locura enronquecía en la ciudad,
sobre rüeda pútrida y arqueada,
en danza de derviche en torno a un nuevo Baal.
En el valle posé una vez más la mirada,

en el río y en el bosque; vi al fin un venado;
en el viento volaba la nieve. Y me volví.
Cuando lüego el barco blanco hube abordado,

se abrió, azul, el Adriático ante mí: no lo vi.
Venía como un vencido viene de la guerra:
con la noche glacial que el alma y el rostro encierran.

Ich sah, wie dieses Wasser immer mehr...

Ich sah, wie dieses Wasser immer mehr
sich in die Länge zog, das Land verschwand.
Es kamen Haie, kam auch ein Delphin daher,
am Himmel schon das Kreuz des Südens stand.

Die Neger trugen offen ihr Gebrest
zu dem Madonnenbild aus Edelstein;
das war Bahia am Fronleichnamsfest,
ich fuhr auch in die Bucht von Rio ein.

Ich kam mir wie in einem Kino vor,
tropisch die Bäume, Häuser, Tierfigur;
auf Schenkeln, vipernhaft aus dünnem Flor,

und das Gesicht befroren von Glasur,
bewegte sich die Frau: Schwarz, Braun und Weiß.
Schwül war die Nacht und unerträglich heiß.

Vi cómo esta agua, más y más hacia el confín...

Vi cómo esta agua, más y más hacia el confín
tendía y se ocultaba la tierra tras un velo.
Vinieron tiburones, vino luego un delfín,
cuando la cruz del sur estaba ya en el cielo.

Los negros sus achaques a la vista ofrecían,
y a la madona en piedras preciosas tallada:
la fiesta era del Corpus en Bahía;
también en la bahía de Río hice mi entrada.

Me parecía estar del cine en una sala,
tropicales los árboles, casas, animales;
sobre sus muslos, viperina en sutil gasa,
y el rostro gélido por el esmalte,
andaba la mujer: negro, pardo, albo el color.
Pesada era la noche e insufrible el calor.

Ich war nicht Einer auf der Fahrt...

Ich war nicht Einer auf der Fahrt,
man traf sich und man sah sich an,
als trüge jeder einen falschen Bart;
es spukte noch herum der schwarze Mann.

Man wollte schnell verhiesigt sein
mit Sprache, Haltung und Papier,
man stürzte sich in den Betrieb hinein
und sah: mit Wasser wird gekocht auch hier.

Nur, daß es nicht so bitter schmeckt
und so versalzen, wie zuletzt daheim,
und das, was in der Erde steckt,

wächst jedem zu, der sich gehörig bückt
und nicht hereinfällt auf den Leim,
womit sich die Fassade schmückt.

Yo no era uno en el viaje...

Yo no era *uno* en el viaje:
cual si todos tuvieran un bigote postizo,
se daban los encuentros y visajes;
el cuco trasgueaba aún insumiso.

Aclimatarse pronto era lo que se deseaba
con lengua, actitud y con papel;
cuando la actividad se lanzaba uno a emprender
comprobaba: aquí también se cüecen habas.

Sólo que no es tan amargo al paladar
ni tan salado como últimamente en casa;
y lo que la tierra guarda,

para el que agacha el lomo no deja de medrar
ni para el que no se enreda en la telaraña
con que, lujosa, la fachada engaña.

Das Meer bleibt im Gefühl noch wochenlange...

Das Meer bleibt im Gefühl noch wochenlange,
bleibt in den Nächten noch bestehn,
wenn Straßen längst schon aus dem Überschwange
der Lärmgewalten in Gewohnheit übergehn.

Das Meer bleibt stehn, die Stadt ist ihm verfallen
und atmet Schiffe ein und aus.
Auf Sandlagunen wuchern grau Korallen
und bleiben auch hier hochgetürmt nur Haus,

wie überall ein Hafen Häuserwände hat
und Türen weit hinein in alle Lande,
im bunten Wirbel einer Riesenstadt.

Das Meer umspült Hantierung, aufgeregtes Wort,
nichts scheint Gesicht. Die Stadt hat nur am Rande
Bestand und schwemmt die Urwaldwurzeln fort.

La sensación del mar queda por largas semanas...

La sensación del mar queda por largas semanas,
en las noches subsiste todavía,
cuando tiempo ha las calles, del ruido en demasía
y su poder, están en costumbre transformadas.

El mar queda en pie; la ciudad, a él entregada,
inhala y exhala los barcos.
En lagunas de arena el coral gris se propaga,
queda también aquí como casa, en altos arcos;

así tiene un puerto paredes, aquí o allá,
y puertas que dan bien lejos, a las tierras todas,
en el variado vórtice de una gran ciudad.

El mar baña la voz exaltada y la maniobra;
nada parece un rostro. Sólo el borde conserva
la ciudad, que lava las raíces de la selva.

Die großen Flüsse stürzen buntumschlungen...

Die großen Flüsse stürzen buntumschlungen
von Rankenwerk hinunter in die Schlucht.
Ihr Atem dehnt noch einmal deine Lungen
zu einer Fülle, die dich aus der abendlichen Bucht

hinaufreißt in das Ungestüm der Urgesichte.
Aus Staub und bröckelndem Gerölle wühlt
sich deine Wirklichkeit empor, und die Gewichte
verschieben sich. Du bist noch nicht so abgekühlt,

daß dir die Landschaft nur als Bild erscheint.
Du kannst sie malen, aber nicht mit Farben
der einst gewesenen Welt. Kein Halm beweint

aus hier die Trümmer, welche ruhmlos starben,
weil sie die Spur zur Ur-Natur versäumten
und sich ein goldenes Götzentum erträumten.

Los grandes ríos caen, en polícromo abrazo...

Los grandes ríos caen, en polícromo abrazo,
de los zarcillos hacia el fondo de la garganta.
Otra vez su aliento tus pulmones dilata
a una plenitud, que te arrastra al arrebato

de antigua visión, desde el abra crepuscular.
Tu realidad asciende excavándose en el polvo,
en desmoronada rocalla, y la gravedad
se desplaza. No tienes aún tanto aplomo,

para ver el paisaje como imagen tan sólo.
Puedes pintarlo; no con los colores, empero,
del mundo que fue. No llora ni un tallo

a ese muerto sin gloria, el escombro,
que a la naturaleza primera perdió el rastro
y una idolatría aurea creó en su sueño.

Den Fluß verfärbte braun die Cordillere...

Den Fluß verfärbte braun die Cordillere,
es brodelt noch in ihm die Ahnung von Metall,
die Strömung reißt vom Strauch die Vogelbeere,
das Rohrgefögel hoch, umschäumt vom Wasserfall.

Der Wind hat in den Wäldern sich herumgetrieben,
die eine Menschenspur noch nie
erfuhren, so, als wär die Zeit hier stehngeblieben
und von dem großen Donner, der sich überschrie,

spukhaft erschrocken das Geheul der Affenherde.
Am Ufer manchmal spiegeln sie erregt
ihr grinsendes Gebiß und möchten schöner sein,

als die von Gott Erwählten dieser Erde.
Der Fluß gerinnt zu Stein
und wird auch von den Nebeln nicht mehr fortbewegt.

Tiñó el río de pardo ya la Cordillera...

Tiñó el río de pardo ya la Cordillera,
bullendo aún en él la intuición del metal;
arranca la corriente -espuma que libera
la cascada- aves al junco, fruto al serbal.

Por selvas ha andado vagando el viento
que jamás conocieron una huella humana,
como si aquí se hubiese detenido el tiempo,
y por el trueno enorme, que se desgañitara,

hüido, de los monos el espectral aullido.
Refleja en la costa, burlona, su dentadura
una sonrisa a veces: quisieran ser más bellos

que los que Dios en esta tierra ha escogido.
El río se cüaja en piedra dura;
de su quietud, ni la niebla le quita el sello.

Ich will dir eine Wiesenlandschaft malen...

Ich will dir eine Wiesenlandschaft malen,
auch dieses Tal hat Eisenbahnen nie gesehn,
sah nur gehäuft in flachen Silberschalen
die purpurdunklen Wasserorchideen.

Sah nur in Scharen Raubgetier und Reiher,
den schwarzen Ibis und den ockerbraunen Schwan.
Auf Weidenstümpfen manchmal schlägt die Leyer
ein Pfau zu dem Gekrächz von Ara und Tucán.

Die Gräben sind bis auf den Grund hinunter
von einem roten Abendhimmel aufgeschwemmt;
hier flimmern Fische, wie sie fabenbunter

noch nie ein Wasser trug. Hier an den Rändern:
oft tauchen sie aus Zelt und gelbem Lederhemd,
Gesichter, die nicht altern und sich nie verändern.

Quiero pintarte este paisaje de llanura...

Quiero pintarte este paisaje de llanura;
ni aun el valle vio el ferrocarril jamás,
vio en escudilla argéntea, medrada, nada más
que la orquídea de agua, púrpura y oscura.

Vio sólo multitud de sabandijas y garzas,
vio el oscuro ibis y el cisne ocre y pardo.
Sobre el tocón de un sauce acompaña un pavo
con lira, a menudo, graznidos de tucán y ara.

De un rojo cielo crepuscular henchidos
están hasta el fondo los canales;
centellean aquí unos peces más coloridos

que los que un agua llevó jamás. Aquí, en las márgenes,
salen de tienda y camisa coriácea, a veces,
rostros que nunca cambian ni envejecen.

Grau an den Distelköpfen flockt die Wolle...

Grau an den Distelköpfen flockt die Wolle,
behaart sind Sträucher und Gestein,
als würden auf dem felsigen Geröll der Scholle
die Schafe nur ein Haufen Unkraut sein.

Mit dem Geschaukel der verfilzten Rücken
drehn sich die Horizonte meilenweit.
In Pausen humpeln Bäume wie auf Krücken
verloren durch die Herdenewigkeit.

Von dem Geblöck erschrocken bleibt der Wind
am Rand der braunen Grassavannen stehn;
er hat schon viele Herden weiden sehn

millionenfach aus Pferd geformt und Rind.
Doch diese hat noch nie ein Mensch gezählt,
nur, was sich grade lohnte, ausgewählt.

Gris en flores del cardo, forma copos la lana...

Gris en flores del cardo, forma copos la lana;
como si en la rocosa grava de los terrones
fueran las ovejas sólo maleza en montones,
se müestran velludos mineral y matas.

Con dorso enmarañado que se hamaca,
giran los horizontes muchas leguas.
Como en muletas, árboles cojean en treguas,
perdidos por la eternidad de las manadas.

Se detiene asustado el viento del berrido
en el borde de pardas sabanas de híerba;
él ya ha visto muchas manadas pacér,

dispersos por millones vacunos y equinos.
Mas de éstos no ha habido hombre que lleve la cuenta;
sólo que escogiera lo que era útil tener.

Im Dorngebüsch Agave und Kaktee...

Im Dorngebüsch Agave und Kaktee:
hier kann das Feld statt Brot nur Steine reichen.
Und wenn ich höher noch den Weg zuende geh,
wo im Geröll die schmalen Schädel bleichen

von abgestürzten Pferden und von Rindern:
ein Kral aus Rohrgeflecht will Wohnung sein
für Frauen, schorfig wie ein Warzenschwein,
und zwergenhaft verschrobenen Kindern.

Der alternde Quechua reicht mir stumm
gedörrten Fisch zum Trunk aus einem Poggenpfuhl.
Er hat sein Leben lang nur Dürftigkeit gesehn,

von seinem Sohn der Enkel wird daran zugrundegehn.
Der Urahn aber geistert in der weiten Welt herum:
bestaunt als Mumie auf einem goldenen Stuhl.

Cactus y agave en el zarzal: en vez de pan...

Cactus y agave en el zarzal: en vez de pan,
el campo puede aquí sólo dar piedras.
Y si remonto aún el camino hasta el final,
donde en la grava los cráneos angostos blanquean

de vacas y caballos despeñados:
chozas de caña en círculo quieren ser morada
de mujer -jabalí verrugoso en sus escaras-
con niños como enanos, deformados.

El quechua entrado en años me alcanza mudo
cecial y agua: la misma de las ranas del charco.
Sólo ha visto indigencia su vida entera;

en ella al hijo de su hijo el fin lo espera.
Mas fantasmal recorre su antepasado el mundo,
como momia admirada sobre un banco dorado.

Der Nebel fällt. Die Welt wird wieder klein...

Der Nebel fällt. Die Welt wird wieder klein.
Die Wälder rücken auch zusammen.
Bald wird um uns nur Dunkel sein
der Raum, woher wir alle stammen.

Herzu tritt auch das müdgejagte Reh,
es hat mich angsthaft angesehen,
sein schneller Atem flockt so weiß wie Schnee,
kein Leid soll ihm geschehen.

Baum, Tier und ich:
wir drei sind eins, dreieinig Du
als wären wir seit Ewigkeiten schon

verbunden und verwoben.
Und nichts ist Unten mehr und nichts ist Oben,
gerundet deckt der Raum uns zu.

La niebla cae. El mundo de nuevo empequeñece...

La niebla cae. El mundo de nuevo empequeñece.
También los bosques se aproximan unos a otros.
Pronto veremos que en torno oscurece
el espacio, de donde procedemos todos.

Un venado se acerca, cansado del acoso,
su aliento agitado, como en copos de nieve;
me ha mirado temeroso:
que ningún mal lo afecte.

Yo, árbol y animal:
uno somos los tres, *tú*, trino,
como si estuviéramos desde la eternidad
entrelazados e íntimamente unidos.
Y ya nada es *abajo*, y nada es *arriba*,
con redonda cubierta el espacio nos abriga.

Dumpf donnern Wasserfälle über mir...

Dumpf donnern Wasserfälle über mir,
die dunklen Tropfen poltern von den Zweigen;
ich ruh bei ihren Wurzeln hier,
die Nebelgeister reihen sich zum Reigen.

Von draußen kommt kein Laut herein,
die Herden Gnu und Guasuncho sind versunken
und in der Häuser hochgestocktem Flitterschein
hat mein Gefühl nur Einsamkeit getrunken.

Zartsamer Halm hier im gewölbten Raum
verschollener Geschlechter:
vielleicht ist dies kein böser Traum,

zu seinem Schatten leise einzugehn
und solch ein Tod den keine Ängste mehr umwehn,
ein Gott gefälliger und ein gerechter.

Sordas truenan cascadas sobre mí...

Sordas truenan cascadas sobre mí;
desde las ramas caen con ruido oscuras gotas;
junto a sus raíces reposo aquí,
espíritus de niebla se alinean en ronda.

Ningún sonido ingresa desde fuera;
en manadas, guasunchos y ñúes se han hundido;
de las casas en alto oropel que centellea
la pura soledad mis sentidos han bebido.

Tierno tallo aquí en el espacio abovedado
de linajes que ya no están;
éste no sea un mal sueño quizá:

hacia su sombra morirse callado,
y una muerte así, ya sin miedos en su ambiente,
un dios más justo y más condescendiente.

So kommt der letzte Herbst daher...

So kommt der letzte Herbst daher
und will bei mir zuhause sein,
will mit mir teilen Brot und Wein,
als wäre er ein armer Irgendwer.

Und nichts geschieht mehr ohne ihn,
zerbröckelt fällt die Ranke vom Spalier,
die Räude frißt im Stall das Tier,
die Hagelkörner poltern im Kamin.

Und immer enger rückt die Wand
den Frost an meine Haut heran,
aus ihrem Netz glotzt mich die Spinne an.

Das Fenster klinkt vom Knöchel einer Hand,
bis zu der Tür ist nur ein Schritt,
geht er mit mir, geh ich mit ihm den Weg zuende mit?

Así el último otoño se viene...

Así el último otoño se viene
y quiere que la mía sea su casa,
quiere compartir conmigo vino y pan,
como si fuese un don Cualquier indigente.

Y ya no hay nada que sin él suceda:
deshechos, los zarcillos caen del enrejado,
al animal carcome la sarna en el establo,
truena el granizo en la chimenea.

Y cada vez acerca la pared
más la helada a mi piel;
boquiabierta en su tela me mira la araña.

Nudillos de una mano hacen vibrar la ventana;
hay sólo un paso hasta la puerta:
¿viene él conmigo, con él yo, hasta el fin de la senda?

Deutschland? Das sollte so weit hinter uns schon liegen...

Deutschland? Das sollte so weit hinter uns schon liegen,
als spräche man von einem fernverschollenen Jahr,
von den Gesichtern, die jetzt nichts mehr wiegen,
von einem Wesen, das nur eine Traumerscheinung war.

Deutschland... was alles müßte man begraben
und wo hinunter, daß man nichts mehr fühlt
von dem, was wir verloren haben?!
Kein Stein schläft in der Nacht so ausgekühlt.

Die Toten währen länger, als wir meinen
uns abzulösen, weit von ihnen fort.
Sie überholen uns. Sie sind schon dort,
wo Wälder uns noch wie Gewölk erscheinen.
Sie sind die Treibenden, sie sind die Meilen,
die wir noch vor uns haben, heim zu eilen.

¿Alemania? -Debería estar ya tan atrás...

¿Alemania? -Debería estar ya tan atrás
como un año perdido en la distancia,
como los rostros ya sin gravedad,
como un ser que ha sido de un sueño la sustancia.

Alemania... ¿qué no habría que enterrar,
y dónde no que descender, para no sentir
de lo que hemos perdido, nada más?
Tan fría, no puede en la noche una piedra dormir.

Más de lo que creemos tardan los müertos
en desprendernos, alejándonos de sí.
Se nos adelantan. Ya están allí,

donde aún vemos bosques, como nubes, inciertos.
Ellos son los que derivan, ellos son las millas
que aún nos faltan, para ir a casa de prisa.

Die meinen Freund erschlugen und sein Werk bespien...

Die meinen Freund erschlugen und sein Werk bespien,
die sich so weit vergaßen, daß sie wie Hyänen
auch noch den Leichnam schändeten, eh ihn
die Erde endlich aufnahm, mit den Tränen

der Witwe und der Waisen zugedeckt:
darf man um solcher Untat willen, die von oben
befohlen wurde und im Namen der Gewalt vollstreckt,
(nicht an dem Einen, Tausend sind mit ihm verwoben)

darf der jetzt sagen, der aus dieser Landschaft stammt:
Schuldig des Mordes sind sie allesamt?
Und war es einst, jetzt ist es nicht mein Vaterland?

Niemand kann eins und einig sein mit Henkersknechten!
Ich glaube aber an die drei Gerechten;
mit denen bleibe ich, auch hier im Fernen noch, verwandt.

Los que dieron muerte a golpes a mi amigo...

Los que dieron muerte a golpes a mi amigo,
escupieron su obra y llegaron, como hienas,
a ultrajar el cadáver, antes de que la tierra
le ofreciera finalmente su abrigo,

por lágrimas cubierto de huérfanos y viuda:
¿se puede, en virtud de esa atrocidad, ordenada
desde arriba, en nombre del poder ejecutada
(no en *uno*: su fin al de miles se anuda),

puede, el que procede de este país, afirmar:
culpables del crimen son todos sin excepción?
¿Y: una vez fue mi patria, ahora no lo es más?

¡Con verdugos nadie puede estar en comunión!
Yo creo en los tres justos, no obstante;
afinidad con ellos guardo aún aquí, distante.

BEN GOEBBELES

Als er bei dem jiddischen Magister Gundelfinger
von George, Stephan hörte und den Maximin
kaum am Rand begriff, da wollt er sein ein Fahnenschwinger
für den großen Dichter und Prozente daraus ziehn,

Versprozente nämlich für sein eigenes Gemächte.
Doch die Füße der Trochäen droschen leeres Bohnenstroh.
Und er schrieb die Tage und er schrieb die Nächte
an Thusnelden, Alariche und an Genofefen oder so.

Nur der Markt, wo man die pornographischen Belange
an den Mann bringt, war auf solchen Braunkohl nicht erpicht.
Außerdem war eine andere Mode noch im Gange.
Und da schob er fuchsig ab und knurrte: Na, denn nicht!

Und ging hin zu Adolf. Und dem Adolf fuhr es in die Knochen
als er dieses große Maulwerk vor sich sah,
und so knusprig hat ihm noch kein Aas was vorgesprochen
und er sagte: Aber Tünnes, warum bist du jetzt erst da?

Und es ging ihm gut bei Adolf und es ging ihm immer besser,
Tränengas und weiße Mäuse waren sein Revier.
Und in seinem Hundertpferdewagen saß er wie ein kesser
Lude und vermanschte haufenweise Druckpapier.

BEN GOEBBELES⁵

Cuando con Gundelfinger⁶, el magister judío,
oyó de Stephan George y al margen, apenas
comprendió a Maximin⁷, quiso agitar las banderas
del gran poeta y extraer, a su albedrío,

porcentaje en verso para el propio esperpento.
Y escribió por las noches y escribió de día
-aunque estéril surco hollaron los pies del troqueo-
a Alarich⁸, Genoveva⁹, Thusnelda¹⁰, y compañía.

No estaba quien vende el pornográfico interés,
el mercado, ávido de verdura semejante.
Y otra moda imperaba también.
Se largó, impaciente; gruñó: ¡A otra cosa! ¡Adelante!

Y fue con Adolf. Y a Adolf le caló los huesos
tener ante sí a este jetón facundo:
con tan crocante voz no fue a verlo aún bicho ninguno;
le dijo: Pero Tünnes,¹¹ ¿por qué tan tarde tu ingreso?

Y le fue bien con Adolf y cada vez mejor;
lacrimógeno gas, blancos ratones
le incumbían, y en tiro de cien caballos fue en flor
rufián, y entreveró papel de imprenta a montones

Einmal stand er vor dem Spiegel, ganz zerknittert,
weil er sein Gesicht nicht fand (das nur aus einem Spalt
breit von Ohr zu Ohr bestand) und hat das Glas zersplittet.
Und im Angriff schrieb er: die Kommune hat ihm eins geknallt.

Das war eine ganz gemeine Lüge, eine Meisterlüge sozusagen,
und der Dichter dieser Lüge wurde reif für ein Ministeramt.
Und weil alle Naziltügen diesen Stempel tragen,
weiß man auch aus welcher Küche das Gemüse stammt.

Und noch immer weiter wächst ihm die Kloake in die Breite,
bis der Lügenring, der fleischerne, sich endlich schließt.
Bleibt nur das Panoptikum; das heißt: wenn der Gefreite
ihn nicht vorher schon. Oder auf der Flucht erschießt.

Estaba una vez ante el espejo, apabullado,
por no encontrar su rostro (sólo una hendidura
de oreja a oreja) y dejó el vidrio astillado.
En "El Ataque"¹² escribió que lo abofeteó la Comuna.

Era una mentira obscura, digamos, magistral,
y el poeta de esta mentira tenía ya madurez ministerial.
Y porque las mentiras nazis llevan todas el mismo sello,
de qué cocina viene el plato se sabe de ello.

Y la cloaca se le hace más ancha cada vez,
hasta que en carne cierra el anillo de mentiras.
Sólo queda el panóptico; si el cabo¹³, esto es,
de antemano, o en la huida, no lo fusila.

DIE BALLADE VON DER DEUTSCHEN MOORKULTUR

Zu aller Deutschen Schimpf und Schande
heißt dieses Zuchthaus: Moorkultur,
es stehn nicht Haus, nicht Baum am Rande,
es klinnt das Eisen der Gewehre nur.

Die hier verdammt sind, abzubüßen
die Schuld, daß sie geboren sind:
im Schnee die Spur von ihren Füßen
bleibt stehn für Kind und Kindeskind.

Sie hocken oft bis zu den Hüften
durchfroren im verschilften Moor
und wühlen aus den Modergrüften
das stinkige Wurzelwerk empor.

Die Schaufeln klappern auf und nieder,
die Peitsche schlägt dazu den Takt
und hat die borkenhaft verschorften Glieder
schon krumm und lahm zerhackt.

Von Sonnenaufgang bis zum Dämmer
sind sie verdammt zu dieser Qual,
zurückgetrieben wie ein Haufen Lämmer
in ihre Löcher dumpfig-feucht und kahl.

LA BALADA DE LA CULTURA ALEMANA DEL PANTANO¹⁴

Para oprobio y vergüenza de los alemanes,
'Cultura del pantano' se llama el presidio;
no hay casa ni hay árbol que se yerga en las márgenes,
del hierro del fusil es el único sonido.

Los que aquí están purgando una condena,
expiar la culpa de haber nacido:
de sus pies en la nieve la huella
se detiene, para hijos, e hijos de los hijos.

En cuclillas y hasta la cadera a veces,
en el cañaveral ateridos del pantano,
de putrefactas fosas revuelven
la hedionda raigambre hacia lo alto.

Tabletean las palas arriba y abajo,
el látigo les marca el compás;
a golpes ya ha destrozado
la costra hecha corteza de cada extremidad.

Hasta la penumbra y desde que sale el sol
condenados están a este tormento,
en yermos huecos, que la humedad enmoheció,
recogidos como una tropa de corderos.

Sie waren alle einmal Kameraden
aufrecht für Freiheit und Gerechtigkeit;
das haben sie jetzt auszubaden
verlaust und kotig in dem Sträflingskleid.

Den Stab hat über sie gebrochen
kein Richter nach Gesetz und Recht.
Es hat die Ehre ihnen abgesprochen
jedweder Schinderknecht.

Zu Schimpf des Volkes einst der Denker:
hier zeigen sie ihr wirkliches Gesicht
des Dritten Reichs Hyänen und der Henker.
Und in der Welt die Menschheit röhrt sich nicht.

Una vez camaradas fueron todos,
y sinceros, querían justicia y libertad;
hoy tienen que pagar los platos rotos
con trajes de recluso, piojos y suciedad.

De la justicia la vara no ha doblado
por ley y por derecho, ningún juez.
La honra a ellos se la ha negado
el esbirro, una y otra vez.

El pensador un día, para afrenta del pueblo:
muestran aquí su cara verdadera
del Tercer Reich verdugo y hienas.
Y la humanidad no se mueve, en el mundo entero.

GEWITTERNÄCHTE AM RIO BENI

Hier kennt der Tag nicht mehr den milden Übergang
vom Abendrot ins fahle Violett und Grau.

Der Mond steht schon bereit und schiebt den Felsenhang
weit hinter sich und spreizt sich wie ein Pfau.

In seinem silbernen Geflimmer und Geflirr
wirft jedes Wesen Schatten riesengroß,
die Augen unserer Pferde glänzen fieberirr,
die Feuerhufe reißen Stein und Wurzeln los.

Gewitterwind vorauf, den Eulenruf im Ohr:
der Lederriemen zügelt sie nicht mehr.
Die Sterne scheinen wie aus blauem Flor
herab und geben den Orion noch nicht her.

Dort, wo er endlich aufbrennt und mit ihm zugleich
der Sirius, kreuzt die Lagune unseren Weg,
die Weiden rundum hocken beinernbleich
und baun aus Schilf und Wurzelzeug den Brückensteg.

Der Mond zerfließt wie Salböl im Olivenbaum,
es wuchten ihrer zwei die Kronen vor dem Haus,
in die Gladiolen flockt der Nüsternschaum
und an der Tränke rast der Rest sich aus.

NOCHES DE TORMENTA JUNTO AL RÍO BENI

El día no conoce la leve transición
del arrebol al lila pálido, al gris, ya aquí.
La luna está lista; da a la cuesta un empujón
y se abre como un pavo, con ella tras de sí.

En su plateado centelleo y resplandor
proyecta cada ser unas sombras gigantescas;
los ojos del caballo extravía febril fulgor,
sus cascos de füego arrancan raíz y piedras.

Viento de tormenta adelante, en el oído
el grito del búho; la rienda ya no sujetá.
Como de un velo azul, de estrellas descendido
el brillo, que a Orión aún no entrega.

Allí, donde por fin se inflama, y con él
Sirio, atraviesa la laguna nuestra senda;
los sauces se acuclillan con ósea palidez
y forman de caña y raíces la pasarela.

Como óleo santo deslía el olivo la luna;
dos de aquéllos elevan la copa ante la casa;
en gladiolos, ollares guardan copos de espuma,
y en el abrevadero, el resto descansa.

Es dreht am Spieß sich schon das Lendenstück
von einem Warzenschwein, gewürzt mit Thymian und Salbei,
nach einem Meilenritt, ins Unbekannte, auf gut Glück:
die Zähne schneiden nichts als Fleisch entzwei.

Sie schneiden sich bis in die Mitternacht hinein,
bei Wein und eines Knaben Flötenspiel,
zuletzt wirds die Madonna selber sein,
in ihren Armen erst sind wir am Ziel.

Der Himmel speichert Feuer auf und donnernd grollt
die Wolke mit dem Mond, bis er entweicht.
Und mit dem Wetter hat sich auch das Herzblut ausgetollt
und vor dem Schlaf noch seine Seligkeit erreicht.

En el asador gira el lomo ya
de un jabalí, con salvia sazonado y tomillo;
cabalgamos leguas a lo incógnito, al azar,
y pura carne cortan los colmillos.

Hienden la medianoche hasta dentro,
y está la flauta de un muchacho y está el vino;
la madona misma será el último encuentro:
sólo en sus brazos, habremos llegado a destino.

El cielo acopia fuego y retumbando truena
la nube con la luna, hasta que ésta escapa.
Y con el clima, sangre se sosegó en las venas,
y antes del sueño aún su dicha alcanza.

DER MITTERNACHTS-BAUM

Es rauschen viele Bäume um mein Herbergs-Haus,
die nicht die Bäume meiner Heimat sind,
ich hör die Stimme jedes einzelnen heraus
aus dem Zusammenklang der Wipfel mit dem Wind.

Die Orgel braust, wer mag ihr Spieler sein
und welchen Wesen gelten Fuge und Choral?
Die Ohren öffnen selbst sich einem Stein,
als trafe auch von innen ihn ein Strahl.

Zu solchem Stein war einst mein Ich erstarrt,
als ich verlor, was lebenswert mir schien
und wandern mußte, hin und her genarrt,
Schlafloch und Fraß von milder Hand geliehn.

Allein die Bäume waren brüderlich mir nah,
mit Frucht und Dolden streiften sie mein Haar:
Ceibo und Palán, Timbó, Jacarandá,
sie wußten wohl, wer einst uns allesamt gebar.

Oft bläst für mich alleine der Ombú
auf dem Fagott den Abendabgesang;
er trifft den Ton, ich hör ihm gerne zu,
bis in die letzten Adern heimwehkrank.

EL ÁRBOL DE MEDIANOCHE

Murmura más de un árbol en torno a mi aposento,
que no es árbol de mi tierra natal;
yo distingo la voz de cada cual
en el concierto de las copas con el viento.

Brama el órgano: ¿quién será su ejecutante,
y a qué seres coral y fuga dirigidos?
Hasta a una piedra se abren los oídos,
cual si desde dentro la alcanzara lo radiante.

En piedra así, una vez, mi Yo quedó pasmado,
cuando perdí lo que digno de vivir creía
y hube de peregrinar, de aquí a allá burlado,
pitanza y cuchitril prestados por mano pía.

Sólo cada árbol era cercano y fraternal,
sentía umbela y fruto mi pelo rozar:
ceibo y palán, timbó, jacarandá,
sabían bien, quién nos parió a todos por igual.

Con frecuencia el ombú sopla para mí solo
en el fagot el canto del atardecer;
lo escucho de buen grado –encuentra el tono–,
con nostalgia en las venas y por desfallecer.

Mimosen fiedeln mich des Morgens vier schon wach,
die Eukalypte röhrt dazu ihr Saitenspiel,
wie Trommeln dröhnts von Nüssen auf dem Dach
und so versäum ich oft der Frühe Sinn und Ziel.

Der Nebel dampft, klar sagt der Tag sich an,
mit halbem Ohr nehm ich sein Lärm hin,
scheu grüßen Kinder den in sich versunkenen Mann,
als fühlten sie, warum ich so in Wirrnis bin.

Sie fühlen mich, doch nicht wohin der Weg sie führt,
ihnen steht die große Kurve noch bevor;
weh, wer sie erst im Abgrund unten spürt,
nachdem er jäh wie ich sich aus dem Gleichgewicht verlor.

Daß es mir nicht beschieden war, obwohl
es eines Götzen Wille so gewollt
und in die Schläfe schon hineinfror das Pistol,
von einem fernen Donnerton umgrollt -:

War es mein Mut und hat er so versagt?
Es fiel ein banger Schrei ihm in den Arm,
so, wie ein Kind schreit, wenn die Welt ihm tagt,
sein erstes unschuldvolles Gott-erbarm!

Die Mitternacht warf ihren ersten Segen wie einen Schrei hinein,
der schrille Ton blieb stehn, ließ alle zwölf vorübergehn,
ließ auch den Regen nichts als Regen sein
und mit den schwarzen Wolken wieder weiterwehn.

In dieser Nacht wuchs mir ein neuer Baum,
ein unscheinbarer im Gemenge hier hinzu,
von ihm ging aus der Schrei und brach sich Raum
zu meinem Ich und gabs zurück dem Du.

Das Du und Ich: sie wurden beide wieder eins;
dem Baum allein sei es gedankt allzeit:

Me despierta a las cuatro el violín de las mimosas,
cuando a él sus cuerdas el eucalipto ha sumado;
como tambores truenan nueces sobre el tejado,
y pierdo a veces fin y sentido de la aurora.

Echa vahos la niebla, el día se anuncia claro;
con medio oído acepto su tumulto;
niños saludan tímidos al absorto adulto,
como si sintieran, por qué estoy tan turbado.

Me sienten; mas no adónde los conduce el camino;
tienen aún por delante la curva mayor;
ay, de quien sólo abajo la nota, en el abismo,
después de perder el equilibrio, como yo,

de golpe. Que no me haya sido deparado,
aunque de un ídolo, tal era la intención,
y la pistola ya la sien había helado,
con un lejano trueno en derredor...:

¿Fue mi valor el que así falló?
Por un grito medroso impedido,
como el de un niño -el mundo recién amanecido-
que grita su inocente y primer: ¡se apiade Dios!

Como un grito arrojó su primera bendición
la medianoche, paró el estridente sonido,
dejó pasar las doce, y a la lluvia dejó
ser lluvia, y con las negras nubes seguir camino.

Creció en esta noche para mí un nuevo árbol,
sencillo, añadiéndose aquí a la multitud;
de él partió el grito y se abrió paso
hacia mi Yo, y lo devolvió al Tú.

El Tú y el Yo: volvieron a hacerse uno los dos;
gracias tan sólo al árbol por siempre sean dadas:

daß ich, am Rande schon des Erdenseins,
noch einmal mich zur Mitte hab befreit.

Indianer-Mund nennt ihn den Baum der Mitternacht,
und seine Frucht dem Menschenauge gleicht.
Wer sie an seinem siechen Leib zum Wächter macht,
der sagt zum nächsten Tag nicht mehr: Vielleicht!

Es rauschen viele Bäume um mein Herbergs-Haus,
die nicht die Bäume meiner Heimat sind,
ich hör die Stimme jedes einzelnen heraus
aus dem Zusammenklang der Wipfel in dem Wind.

Nur eine Stimme ist seitdem verstummt im Chor,
verwandelt ging zu meinem Blut sie ein
und singt den alten Spruch mir immer wieder vor:
Ein Ich, das sich vom Du verliert, hört auf zu sein!

de que, al borde de la existencia terrenal, yo
hacia el centro otra vez me liberara.

La lengua de los indios lo designa
'árbol de medianoche'; su fruto es igual
al ojo humano. Quien, doliente, lo hace vigía
del cuerpo, no le dice al día siguiente: "¡quizás!"

Murmura más de un árbol en torno a mi aposento,
que no es árbol de mi tierra natal;
yo distingo la voz de cada cual
en el concierto de las copas con el viento.

Sólo una voz calló en el coro desde entonces;
transformada, entró en mi sangre, y una y otra vez,
para mí canta el antiguo mote:
¡Un Yo que se pierde del Tú, cesa de ser!

DER CEÏBO

Er hat den Winter über mit den Reiserbesen,
die ihm der Herbst vom Laubgehänge übrig ließ,
den Himmel blank gefegt. So struppig schon gewesen
ist er, daß ich ihn nur noch Struwwelpeter hieß.

Es stand von ihm auf dem vergilbten Rasen
nur das Skelett, als würde er nie wieder grün,
wenn dunkellila im Caaróva die Trompeten blasen
und bersteingelb Mimosen in der Sonne glühn.

Von all den Bäumen, die entblättert standen,
trug niemand diese löchrig-graue Schäbigkeit.
Erst als die Gärtner schon die Rosen höher banden,
da schien es auch für ihn mit einem Male Zeit,

sich umzuziehn. Zusehends wuchs ihm das Gefieder,
fast trug es kaum der knotenhaft verknorrte Stamm,
es roch schon meilenweit, als blühe Flieder,
und aus dem Grün schwoll scharlachrot der Hahnenkamm.

EL CEIBO

En invierno hizo al cielo -con escobas de ramas
que de los pendientes del follaje había dejado
el otoño- reluciente. Greñas tenía tantas,
que lo llamé “el chico desgreñado¹⁵”.

Sólo su esqueleto está en la hierba amarillenta,
como si a ser verde otra vez jamás füera,
cuando de las trompetas en la caroba el son
es lila oscuro, y ámbar la mimosa arde al sol.

De los árboles todos deshojados
ninguno ostentó miseria tan gris y rota.
Sólo al atar más alto el jardinero las rosas,
pareció de repente haberle también llegado

la hora de cambiarse. Creció un plumaje a ojos vista,
que el nudoso tronco apenas soportaba;
a leguas el perfume, como en flor de lilas;
y se hinchó desde el verde la cresta, escarlata.

URALTE MAGNOLIE

An einem schmalen, schilfgesäumten Wassergraben,
wo die Flamingos vor der Mittagsglut
sich in dem rosa Federflaum verloren haben,
wo jedes Wesen in der Ruhe seines Blutes ruht,

nicht einmal Papageienschreie das Geschweige stören,
wo in der Luft, grauglasig und versteint,
der dünne Strahl vermorschter Brunnenröhren
mit einem Male still zu stehen scheint:

entzündet die Magnolie lilaweiß Laternen
in einem Riesenraum aus Laub erbaut.
Die Schwüle flimmert und aus den Zisternen
der Wurzeln steigen Säfte hoch und perlen auf der Haut,

der rissigen, von Stamm und weithin ausgereckten Zweigen.
Hier unter diesem Dach, von einem süßlichen Geruch
umfiebert, mag sich auch der Wind noch zeigen
und schlägt die Blätter um, als läse er in einem Buch:

wie dieser Baum hier wurde im Verlauf der Zeiten,
wie alles tropisch ist am Wuchs und seiner Wesenheit,
als müsse er vor allen anderen Bäumen überleiten
zu dem Gefühl von Urwald und Unendlichkeit.

MAGNOLIA ANTIQUÍSIMA

Junto a un foso de agua orlado de cañas y angosto,
donde los flamencos se aíslan
en plumón rosa del ardor del mediódia,
reposa cada ser de su sangre en el reposo,

no altera el silencio ni aun el grito de los loros;
donde en el aire pétreo y gris híalino,
de picados caños de la fuente el fino chorro
parece hacer un alto repentino:

enciende la magnolia, lila y blancas linternas
en un enorme espacio que el follaje crea.
El bochorno reluce y desde las cisternas
de las raíces suben savias, que la piel perlan

de las ramas, alejadas del tronco y hendidas.
Aquí, bajo este techo, por la fiebre ceñido
de un olor dulzón, puede el viento todavía
mostrarse y volver hojas, cual si leyera un libro:

cómo este árbol llegó, en el curso del tiempo, a ser;
cómo todo es tropical en su talla y esencia,
cual si antes que los otros árboles, debiera él
de infinitud y bosque virgen dar la vivencia.

Ich fühle mich in ihm schon ganz zuhause,
und seinem Wuchs mit meiner Schwere einverleibt
und auch durch meine Adern donnert das Gesause,
das dieses Grün mit seiner Lichterfülle übertreibt.

Me siento en él ya en casa con holgura,
y a su talla incorporado con mi gravedad;
y por mis venas truena el silbido, además,
que con plenitud de luces su verde satura.

DER MUERMO

Als müsse er die Toten in der Schlucht bewachen,
die viel zu müde sind, um wieder aufzustehn
und schlafbrig ihre Reihen immer breiter machen:
nur dieser Riesenwuchs bleibt auf der Stelle stehn.

Er hat sich vor dem morschen Gitter auferhoben
mit einem Stamm, als hätten hundert sich vereint
und dunkelgold ein Laubdach hochgeschoben,
das in den Wolken noch nicht aufzuhören scheint.

Jahrhundertlange feilt der Wind schon im Gestänge
herum und hat es spiegelblank gemacht und glatt
und in der donnerbrausenden Gewalt der Orgelklänge
zu Flötenstimmen umgewandelt jedes Blatt.

Und wenn die Blumen unten auf den Hügeln leise
hinüberwelken in den frostigen Zerfall,
bleibt dieser Baum der einzige im weiten Kreise,
der seine Blätter hält in einem Blütenüberschwall.

Und wenn es Bäume gibt, von Engeln überflogen,
hier in dem Laubgehäuse, nächtelang, sind sie zu Gast,
wie große Vögel, weißgefiedert angezogen,
und tragen auf dem Schulterblatt die ganze Last

EL MUERMO¹⁶

Cual si debiera en la quebrada custodiar muertos,
demasiado cansados para resucitar,
y que ensanchan sus filas, somnolientos:
sólo esta gran figura se yergue en el lugar.

Se ha elevado ante la reja desgastada
con un tronco, como si se hubieran cien reunido
y de oro oscuro encumbrado una enramada,
que ni aun en las nubes parece haber concluido.

El viento por siglos el varillaje labora,
dejándolo como un espejo, luciente y liso,
y del órgano en el tonante poderío
convierte en voces de flauta cada hoja.

Y cuando allá las flores caen, sobre las colinas,
marchitándose, leves, en la ruina glacial,
este árbol sigue siendo el único, en extendida
zona, cuyas hojas cubren flores en raudal.

Y si es que hay ángeles que un árbol sobrevuelan,
huéspedes son aquí toda la noche, en la comba
del follaje: grandes aves, que en el hombro portan,
vestidas de blancas plumas, la carga entera

der ewigen Gestirne. Manchmal fällt ein Tropfen herunter auf den bröcklig-morschen Leichenstein. Die Toten horchen auf, als könnte dieses Klopfen vielleicht schon der Beginn der Auferstehung sein.

de los astros eternos. A veces, una gota
cae en la friable lápida que se desmorona.
Los muertos escuchan, como si esta percusión
fuera el principio ya de la resurrección.

In diesem gärenden Moder...

In diesem gärenden Moder
von Blatt und Insenkenleibern
Fruchtfleisch zerbröckeltem Stein
werden die Dünste gesotten
die Nachts auf dem Wasser stehn
als müßte auch einmal die Flut
in Flammen aufgehn
und den Lärm der Vogelbrut
mit Stumpf und Stiel ausrotten
Dann werden die Nächte wieder beglückt
sich nach Innen schließen
und von sterniger Stille überfließen

En este fango fermentador...

En este fango fermentador
de hojas y cuerpos de insectos
pulpa de frutos y su hueso desmenuzado
se cuecen los vahos
que de noche gravitan sobre el agua
como si tuviera también el caudal
que ser pasto de las llamas
y extirpar de raíz
la bulla de las nidadas
Luego las noches, deleitadas,
hacia adentro se volverán a cerrar
y a desbordar de quietud estelar

Welche Überfülle von Frucht und Farben...

Welche Überfülle von Frucht und Farben
und diese Luft
die in Millionen Jahren
noch nicht verbraucht ist
Stunde im Gras die Bewegung
mit einmal still
dann möchte das alte Gefühl
heraus aus der runzligen Haut
und ein noch nie geliebtes Wesen sein
denn viel zu spät geschah
was mich jetzt nährt
und ungeduldig in den Säften gärt

Qué profusión de fruto y de colores...

Qué profusión de fruto y de colores
y este aire
que en años por millones
aún no se ha viciado
Si en la hierba el movimiento
se detuviera de repente
podría entonces el antiguo sentimiento
salir de la piel arrugada
como un ser aún jamás amado
pues demasiado tarde acaeció
lo que ahora me alimenta
e impaciente en las savias fermenta

Gäbe es wirklich eine Gewalt...

Gäbe es wirklich eine Gewalt
von Menschen gemacht
welche für ewig zerstören kann
was aus Odem und Lehm
bisher zu ewiger Wandlung auferwacht
dann wäre nur Zufall
die treibende Kraft
jeder Bewegung im All
und die Nacht nichts als der Schatten
vom Tag
Und daß sich Uhren nur weiterdrehn
ein grauenhaftes Versehn

Si hubiera un poder en verdad...

Si hubiera un poder en verdad
hecho por los hombres, capaz
de destruir eternamente
lo que de aliento y lodo
despertó hasta ahora para la eterna mudanza
sería entonces sólo azar
la fuerza motriz
de cada movimiento en el cosmos
y no sería la noche más que sombra
del día
Y que tan sólo siga girando el reloj
un descuido aterrador

Darf man darüber, daß uns aus dem atemwarmen...

Darf man darüber, daß uns aus dem atemwarmen
Umgang mit Freunden die Gewalt verstieß,
darf man das Bildwerk, die Musik, das Meer, den armen
und stillen Winkel, der uns ausruhn ließ

von dem Betrieb der großen, wilden Stadt, vergessen?
Und sagen: Unserer Zeit tun andere Dinge not,
wir müssen uns umziehn, die neuen Werte messen,
für sie ist das Gewesene, auch das Schöne, tot?!

Hier, in den riesigen Räumen Wald und Ackerland,
in diesem Stück Natur, das sich von Eisenungetümen
noch nicht hat fressen lassen, die aus Tag und Nacht

Werkstunden machen, nur auf Profit bedacht:
In dieser Landschaft hört der Mund nicht auf zu rühmen
das Unbekannte, dennoch uns geschwisterlich verwandt.

¿Se puede, por habernos el poder expulsado...

¿Se puede, por habernos el poder expulsado
del cálido trato con los amigos,
se puede olvidar el mar, el rincón callado
y pobre que fue de la gran urbe nuestro abrigo,

o aun la plástica, la música? ¡¿Y decir:
a nuestra época le hacen falta otras cosas,
debemos reeducarnos, las pautas son ahora otras,
lo que fue, aun lo bello, acaba de morir?!

En esta extensión de selva y tierra labrantía,
fracción de naturaleza aún no devorada
por ningún monstruo de hierro, que de noche y día

hace horas laborables, el lucro en la mirada:
la boca, en esta tierra, no cesa de alabar
lo incógnito, a nosotros afín, y fraternal.

AM RIO BENI

Wie das verdunkelte Gerüst von einer Mauer,
an der gebaut wird, stehe ich in der Nacht herum,
weiß auch nicht, für welche Dauer,
weiß nicht, warum ich jetzt so stumm

sein muß, während das Geflügel, die Insekten,
selbst Frösche, Molch und Leguan
der tags in einem tiefen Schlaf versteckten
Lagune, so gesprächig sind und aufgetan.

Bin ich noch immer einer von den weit hierher Gereisten,
unkundig der Gebräuche und der Stundenrufe?
Wann endlich taut aus dem vereisten

Herzinnen das Gefühl, daß ich nicht minder
gemeint bin, als die Stimmen der erschrockenen Kinder
vor dem Geheul der Eulen, dem Gestampf der Pferdehufe?

JUNTO AL RÍO BENI

Como el oscurecido andamio de un muro
en el que se construye, ando en la noche disperso,
no sé por cuánto tiempo,
ni sé por qué ahora debo estar tan mudo,

mientras que los insectos, las aves y las ranas
de la laguna, oculta de día en sueño hondo,
aun la salamandra y la iguana,
son tan abiertos y verbosos.

¿Sigo siendo uno aquí de los de lejos llegados,
que ignoran los usos, y llamados de las horas?
¿Cuándo, por fin, se derretirá, desde el helado

interior del corazón, la sensación de no
ser menos aludido yo, que la medrosa voz
del niño ante el estruendo de cascós, el búho que llora?

TOTENTANZ (NORDPERU)

In ihrem Poncho, violett und seidenweich,
aus dem die roten Brüste wie zwei Monde quollen,
gab sie sich preis in einer taumeltollen
Bewegung, die halb Tanz war und zugleich

ein Abschiednehmen von dem alten Mann,
der sie gezeugt hat und den Tod, halbaufgerichtet
erwartete, auf einem Hügel ganz aus Holz geschichtet
und in den Pausen dann und wann

noch die Amphore hob und daraus trank,
bis das Gefäß ihm aus den Händen glitt
und das verbrannte Fleisch die Luft bestank.

Der letzte Schrei riß auch die Klageweiber mit
und hat die Tänzerin so lang herumgedreht,
bis Fleisch und Feuer Asche war, vom Morgenwind verweht.

DANZA MACABRA (NORTE DEL PERÚ)

En su poncho violeta y suave como la seda,
del que cual dos lunas brotaban los pechos rojos,
se abandonaba, en éxtasis de un loco
movimiento, que a medias danza y, a la vez, era

una despedida del anciano que la había
engendrado y la muerte esperaba
semierguido, en un túmulo en que se apilaba
la madera: de vez en cuando, todavía

alzaba el ánfora, para beber en los paros,
de ella, hasta que se le escurrió de las manos
y hedió en el aire la carne ardida.

Arrebató el grito último a las plañideras
y giró a la bailarina, hasta que fue ceniza
carne y fuego, por el viento matinal dispersa.

Die Schuld, den Kindern auferlegt bis in das zweite...

Die Schuld, den Kindern auferlegt bis in das zweite
und dritte Glied: wer könnte kalt daran
vorübergehn? Der Schulterspruch geht uns alle an
und keinem ist es erlaubt, daß er zur Seite

sich flüchte wie vor einem Leprakranken,
an dem kein heiler Fetzen Haut mehr klebt.
Der erst hat mit den unterbrochenen Wurzeln sich verwebt,
der eins und einig ist mit dem Gedanken,

daß das Verpflichtende nicht teilbar ist
und daß auch ihn die Schreie meinen:
„Weh dir, daß Du ein Deutscher bist!“

Nur in dem bündigsten Vereinen
von Vater, Sohn und Enkelkind
ist tilgbar was wir unsren Gläubigern schuldig sind.

Por dos, tres generaciones: la culpa, a los hijos...

Por dos, tres generaciones: la culpa, a los hijos
impuesta; ¿quién podría, indiferente,
pasar delante de ella? El fallo nos concierne
a todos, a ninguno le está permitido

hacerse a un lado, como ante un leproso
al que ya no le queda un jirón de piel sano.
Con las interrumpidas raíces se ha entramado
aquél, que está de acuerdo con la idea, en un todo,

de que lo que compromete no es divisible,
y de que a él también alude el grito:
“¡Ay de ti, que eres alemán!”

Sólo en la más apretada unidad
de padre, nieto e hijo,
es nuestra deuda redimible.

GRABINSCHRIFT

Der hier in dieser fremden Erde ruht,
Bei Wurm und Wurzeln und dem Urgeschehn
Von Werden, Gehr und Wiederauferstehn:
Auch er war Blut von unserem Blut.
Und was uns immer so mißfiel
An seinem Wesen, seinem Werk und Ziel,
Das war nichts anderes als in Wirklichkeit
Das Spiegelbild von uns und unserer Zeit.

EPITAFIO

Éste que aquí descansa en tierra extraña,
con gusano y raíz y el suceso original
de llegar a ser, de andar y de resucitar:
también él fue entraña de nuestra entraña.
Y lo que de disgusto siempre nos dio motivo
en su carácter, obra y objetivo,
no fue otra cosa, en realidad,
que el reflejo de nosotros y de nuestra edad.

NOTAS

- ¹ *Palmström*: título de una obra de Christian Morgenstern (1871-1914), publicada en 1910, y figura poética de la misma.
- ² *[Joachim] Ringelnatz*: pseudónimo por el que se conoce al cabaretista, escritor y poeta Hans Bötticher (1883-1934). Ringelnatz fue en su juventud, entre otras cosas, grumete y marinero.
- ³ *Timm Borah*: uno de los pseudónimos del propio Zech.
- ⁴ *Tierfrau*: en el cuento maravilloso, mujer que por un hechizo ha tomado forma de animal.
- ⁵ Deformación satírica del nombre de Joseph Goebbels, Ministro de Propaganda e Instrucción popular del Reich y uno de los más incondicionales seguidores de Hitler.
- ⁶ Verdadero apellido de Friedrich Gundolf, historiador de literatura, poeta y académico, perteneciente al círculo de George. Fue profesor en Heidelberg, donde tuvo como alumno a Goebbels.
- ⁷ Maximilian Kronberger, figura clave en la poética de George y en la evolución de su círculo. Fallecido a los dieciséis años, el poeta lo convirtió en una suerte de divinidad, pretendiendo imponer el culto a Maximin a los miembros de su entorno.
- ⁸ Alarich I y II: reyes de los visigodos.
- ⁹ Heroína de la saga de Genoveva von Brabant, esposa del conde palatino Siegfried.
- ¹⁰ Esposa de Arminius, príncipe de los queruscios y héroe nacional germánico. El propio padre de Thusnelda, Segestes, la entregó a los romanos en el 15 d. C., para vengarse de Arminius.
- ¹¹ Variante renana del nombre Anton. La pareja de amigos Tünnes y Schäl (= der Schieler, 'el bizco') es una figura conocida del humor popular de Colonia.
- ¹² „Der Angriff“, diario fundado por Goebbels en 1927.
- ¹³ Alusión a Hitler, cabo del 16. Regimiento Real de Infantería de Reserva de Baviera, durante la primera guerra mundial.
- ¹⁴ Imposible es no asociar este poema a esa suerte de himno de la resistencia alemana que es la canción „Die Moorsoldaten“ ("Los soldados del pantano"), creada en 1933 en el campo de concentración Börgermoor. La primera versión de Esser/Langhoff con música de Goguel fue arreglada por Eisler en 1935 para el cantante Ernst Busch. Fue interpretada en las pasadas décadas por músicos de la talla de Peter Rohland, los hermanos Hein y Oss Kröher, Hannes Wader, el trío Liederjan, Franz Josef Degenhardt, etc. El actor y director Wolfgang Langhoff, detenido en Börgermoor en 1933 y asilado poco tiempo después en Suiza, publicó allí su relato "Los soldados del pantano. 13 meses de campo de concentración". Estos 'soldados' eran en su mayoría detenidos comunistas y socialdemócratas, condenados a trabajos forzados en el pantano de turba.

¹⁵ *Struwwelpeter* ('strubbelig', 'desgreñado, enmarañado'): título de un libro infantil ilustrado del neurólogo Heinrich Hoffmann, bajo el pseudónimo Reimerich Kinderlieb, aparecido en 1845 (ed. definitiva con el nombre „Der Struwwelpeter“, 1847). Traducido a treinta lenguas, fue uno de los libros infantiles más difundidos. A partir de ejemplos de niños desobedientes, la obra pretende demostrar cómo se castigan las travesuras. Fue más tarde duramente criticada por sus componentes represivos.

¹⁶ *Eucryphia cordifolia*: árbol siempreverde de gran talla, corteza rugosa y flores blancas de cuatro pétalos.

TABLA CRONOLÓGICA DEBIDA A HENRY A. SMITH.

La siguiente crónica combina fechas importantes en la vida de Zech con datos sobre todos los libros de poemas aparecidos antes de su muerte. Ocasionalmente se hace referencia a publicaciones poéticas en diarios y revistas. No obstante, por razones de espacio, no pudieron contemplarse ni el gran número de poemas inéditos ni la extremadamente vasta obra narrativa, dramática y ensayística.

- | | |
|---------------|--|
| 1881 | 19 de febrero: Paul Robert Zech nace en Briesen (hoy Wąbrzézno) cerca de Thorn (Torún) en la Prusia Occidental; es el hijo mayor del maestro Adolf Zech y de su esposa, Emilie Lebrecht. |
| 1887(?)-1900: | Asistencia a la escuela en Briesen; luego al Colegio Nacional en Müncheberg, al este de Berlín. Cambio de domicilio a Elberfeld. |
| 1902-1903: | Trabajo en los yacimientos carboníferos de Bélgica y norte de Francia. |
| 1904 | 29 de julio: casamiento con Helene Siemon (*1885). 2 de octubre: nacimiento del hijo Rudolf. Trabajo como empleado de almacén. |
| 1906 | 11 de agosto: nacimiento de la hija Elisabeth. Trabajo como confitero. |
| 1907 | Mención laudatoria por su aporte al concurso de poesía de los juegos florales de Colonia. Hasta 1909: trabajo en las minas de carbón cerca de Bottrop y Hamm, así como para la firma Molineus en Barmen. |
| 1909 | Estadía en París, donde conoce a Émile Verhaeren y a Stefan Zweig. Hasta 1911: |

- colaborador del periódico *Barmer Allgemeine Zeitung*.
- 1910 Agosto: *Das frühe Geläut. Gedichte von Paul Zech, Christ. Gruenewald-Bonn, L. Fahrenkrog, Julius August Vetter.* (*El tañido temprano. Poemas de...*) Berlin-Wilmersdorf: A. R. Meyer. Setiembre: primer poema („Sommerabend im Park“ [“Atardecer estival en el parque”]) en el semanario de Herwarth Walden *Der Sturm* (*La tempestad*). Allí mismo otros poemas, hasta 1914. Octubre: *Gedichte von Paul Zech, August Vetter und Friedrich Kerst in Elberfeld.* (*Poemas de Paul Zech,... en Elberfeld.*) Elberfeld: Bergische Druckerei und Verlagsanstalt. Noviembre: *Waldpastelle. Sechs Gedichte von Paul Zech.* (*Cuadros del bosque al pastel. Seis poemas de Paul Zech.*) Berlin-Wilmersdorf: A. R. Meyer. (Primera publicación autónoma de Zech.)
- 1911 Publicaciones de poemas en las revistas *Sturm* (*Tempestad*), *Schaubühne* (*Escena*), *Licht und Schatten* (*Luz y sombra*), entre otras. (Hasta principios de los años 20, numerosos poemas en periódicos; luego, con menor frecuencia.) Desde abril de 1911 hasta julio de 1912: crítico teatral y editorial en el *Elberfelder General-Anzeiger*.
- 1912 Enero: *Schollenbruch. Gedichte.* (*Desterramiento. Poemas.*) Berlin-Wilmersdorf: A. R. Meyer. Julio: por consejo de Else Lasker-Schüler, Zech marcha a Berlín. Desde diciembre, vive con su familia en Wilmersdorf, Babelsbergerstr. 13. Hasta 1914, colaborador de los periódicos *Berliner Tageblatt* y *Vossische Zeitung*.
- 1913 Enero: *Das schwarze Revier.* (*El negro distrito.*) Berlin-Wilmersdorf: A. R. Meyer. Abril: aparece el primer número de la revista *Das neue Pathos*

(*El nuevo pathos*). Editores: Hans Ehrenbaum-Degèle, Robert R. Schmidt, Ludwig Meidner y Paul Zech (luego, sólo Zech). Hasta 1920 aparecen 8 números (algunos, dobles) y 3 anuarios. Noviembre: *Die Sonette aus dem Exil* (*Los sonetos desde el exilio*). Berlin-Steglitz: Officina Serpentis. Diciembre: *Die eiserne Brücke. Neue Gedichte.* (*El puente de hierro. Nuevos poemas.*) Leipzig: Verlag der Weißen Bücher (datado: 1914).

- 1914 Abril: *Die rot durchrasten Nächte. Acht Sonette von Leon Deubel. Deutsche Nachdichtung von Paul Zech. Acht Lithographien von Waldemar Rösler.* (*Las noches raudamente atravesadas en rojo. Ocho sonetos de Leon Deubel. Repoetización alemana por Paul Zech. Ocho litografías de Waldemar Rösler.*) Berlin-Steglitz: Officina Serpentis. Agosto: estallido de la guerra. Desde setiembre: servicio en el Ministerio de Guerra.
- 1915 24 de marzo: comienzo del servicio militar como soldado de la reserva. En el transcurso de la guerra (principalmente, en el frente occidental), llega Zech a suboficial, recibiendo la cruz de honor en grado 2, después de permanecer sepultado en una trinchera.
- 1917 Enero: *Helden und Heilige. Balladen aus der Zeit.* (*Héroes y santos. Baladas de la época.*) Leipzig: W. Drugulin. Émile Verhaeren, *Die wogende Saat. Deutsche Nachdichtung von Paul Zech.* (*É. V., La simiente undosa. Repoetización alemana por Paul Zech.*) Leipzig: Insel-Verlag.
- 1918 Julio: *Vor Cressy an der Marne. Gedichte eines Frontsoldaten namens Michel Michael.* (*Ante Cressy sobre el Marne. Poemas de un soldado en el frente llamado Michel Michael.*) Laon: Revillon-Presse. Noviembre: otorgamiento a Zech y

- Leonhard Frank del premio Kleist, que reciben de Heinrich Mann. Llamamiento del Consejo de soldados para asumir la dirección del ‘Servicio publicitario de la República alemana socialista’.
- 1919 *Der feurige Busch. Neue Gedichte* (1912-1917). (*El arbusto ígneo. Nuevos poemas [1912-1917].*) München: Musarion Verlag. Marzo: Baja del servicio militar. 27 de octubre: mudanza con la familia de Berlin-Wilmersdorf a Groß-Besten, distrito Teltow (hoy Bestensee). Diciembre: *Das Terzett der Sterne. Ein Bekenntnis in drei Stationen.* (*El terceto de las estrellas. Una confesión en tres estaciones.*) München: Kurt Wolff Verlag (datado: 1920).
- 1920 Febrero: *Golgatha. Eine Beschwörung zwischen zwei Feuern.* (*Gólgota. Un conjuro entre dos fuegos.*) Hamburg-Berlin: Hoffmann und Campe Verlag. *Die Gedichte an eine Dame in Schwarz.* (*Los poemas a una dama de negro.*) München: Musarion Verlag. *Der Wald. Gedichte.* (*El bosque. Poemas.*) Dresden: Sibyllen Verlag. 12 poemas de Zech aparecen en la antología *Menschheitsdämmerung* (*Crepúsculo de la humanidad*). Hasta aproximadamente 1923: trabajo para la publicidad ferroviaria alemana en Berlín.
- 1921 Setiembre: *Allegro der Lust* (*Allegro del placer*). Berlín: edición privada (12 sonetos eróticos).
- 1922 *Das schwarze Revier. Gedichte. Neue, gänzlich umgestaltete Ausgabe.* (*El negro distrito. Poemas. Nueva edición, completamente refundida.*) München: Musarion Verlag.
- 1923-1924: Dramaturgo en el Teatro Dramático, Berlín. Enero: *Omnia mea mecum porto. Die Ballade von mir.* (*Omnia mea mecum porto. La balada de*

mí.) Berlin: Officina Serpentis. Octubre: sin su familia, ocupa Zech una vivienda urbana en Berlin-Schöneberg, Königsweg 22 (luego Naumannstr. 78).

- 1924 *Die ewige Dreieinigkeit* (*La eterna trinidad*). Rudolstadt: Greifenverlag. *Die junge Witwe. Sieben Gesänge für eine dunkle Frauenstimme.* (*La joven viuda. Siete cantos para una voz oscura de mujer.*) Separata de la *Zeitschrift für Bücherfreunde* (*Revista para bibliófilos*). Jean-Arthur Rimbaud, *Erleuchtungen. Gedichte in Prosa. Deutsche Nachdichtung von Paul Zech.* (Jean-Arthur Rimbaud, *Iluminaciones. Poemas en prosa. Repoetización alemana por Paul Zech.*) Leipzig: Wolkenwanderer-Verlag. Hasta 1925: colaborador en el *Volksbühnenverlag* (*Editorial del Teatro Popular*), Berlín.
- 1925 Empleo como bibliotecario científico en la Biblioteca municipal de Berlín.
- 1926 21 de mayo: el estreno de la pieza rimbaudiana *Das trunkene Schiff* (*El barco ebrio*) en la Berliner Volksbühne (Teatro Popular de Berlín), con dirección de Erwin Piscator, se convierte en el mayor éxito teatral de Zech.
- 1927 *Die gesammelten Werke des Jean-Arthur Rimbaud in freier deutscher Nachdichtung.* (*Las obras completas de Jean-Arthur Rimbaud en repoetización libre alemana.*) Leipzig: Wolkenwanderer-Verlag.
- 1928 *Jean-Arthur Rimbaud, Das trunkene Schiff. Deutsche Nachdichtung.* (*Jean-Arthur Rimbaud, El barco ebrio. Repoetización alemana.*) Bochum: Schacht-Verlag.
- 1929 *Rotes Herz der Erde. Ausgewählte Balladen, Gedichte, Gesänge.* (*Rojo corazón de la tierra.*)

- Baladas, poemas, cantos escogidos.)* Berlin: Arbeiterjugend-Verlag.
- 1930 *Neue Balladen von den wilden Tieren. (Nuevas baladas de los animales salvajes.)* Dresden: Wolfgang Jess. Diciembre: *Die Balladen und lasterhaften Lieder des Herrn François Villon in deutscher Nachdichtung. (Las baladas y canciones libertinas del señor François Villon en repoetización alemana.)* Weimar: Erich Lichtenstein Verlag (datado: 1931).
- 1932 *Terzinen für Thino. (Tercetos para Thino.)* Berlin: Verlag die Rabenpresse. *Berlin im Licht. Gedichte linker Hand von Timm Borah. (Berlín en la luz. Poemas a mano izquierda de Timm Borah.)* Berlin: Verlag die Rabenpresse.
- 1933 30 enero: toma del poder por Hitler. En febrero o marzo: allanamiento en Groß-Besten. Abril: cesantía de su puesto en la Biblioteca municipal de Berlín. Prisión preventiva en Spandau. Principios de agosto: partida a Praga, luego a París, donde recibe una invitación de su hermano, para ir a Argentina. Viaje vía Génova, Nápoles¹, Río de Janeiro, Porto Alegre y Montevideo, a Buenos Aires.
- 1934 Desde junio de 1934 hasta noviembre de 1936, numerosos poemas satíricos de actualidad en el *Argentinisches Wochenblatt* (Buenos Aires). Hasta 1946, poemas en diversos órganos de la prensa alemana en el exilio, por ej., el periódico *Pariser Tageszeitung* y la revista *Deutsche Blätter* (Santiago de Chile).

¹ No obstante, en el poema “De mi casa, de mi caudal entero...” menciona el Adriático: “se abrió, azul, el Adriático ante mí: no lo vi.” [N. d. T.]

- 1935 Marzo: *Bäume am Rio de la Plata* (*Árboles junto al Río de la Plata*). Buenos Aires: Transmare Verlag.
- 1939 Julio: *Neue Welt. Verse der Emigration.* (*Nuevo mundo. Versos de la emigración.*) Buenos Aires: Quadriga-Verlag.
- 1946 7 de setiembre: muerte en Buenos Aires.

ÍNDICE

- 7 *Prólogo*
- 21 **Elberfeld, hasta 1912**
- 23 Noche de noviembre (Novembernacht)
- 25 Aldea invernal en las landas (Winterliches Heidedorf)
- 27 Plaza mayor nocturna (Nächtlicher Marktplatz)
- 29 El puerto - I (Der Hafen - I)
- 31 El puerto - IV (Der Hafen - IV)
- 33 Astillero (Schiffswerft)
- 35 El asesino (Der Mörder)
- 37 La anciana (Die greise Frau)
- 39 Los muertos (Die Toten)
- 41 **Berlín y el frente occidental, 1912-1920**
- 43 La noche alucinada - I (Die halluzinierte Nacht - I)
- 45 La noche alucinada - II (Die halluzinierte Nacht - II)
- 47 La noche alucinada - III (Die halluzinierte Nacht - III)
- 49 Travesía por el canal (Kanalfahrt)
- 51 Fresadoras (Fräser)
- 53 El caballo de la mina (Das Grubenpferd)
- 55 Estación de bombeo (Pumpwerk)
- 57 *Primera guerra mundial*
- 59 A mi hijo (An meinen Sohn)
- 63 En nubes sobre Sacré Coeur... París (In Wolken über Sacré Coeur... Paris)
- 67 Guardia en la duna (Wacht auf der Düne)
- 69 Melancolía invernal - I (Winterschwermut - I)

- 71 Melancolía invernal – II (Winterschwermut – II)
- 73 La luna cabalga sobre el campo de batalla (Der Mond reitet über das Schlachtfeld)
- 77 Paisaje fluvial en Flandes (Flußlandschaft in Flandern)
- 79 **Después de la primera guerra mundial**
- 81 *La noche habita mi rostro con brasas...* (Die Nacht bewohnt mit Glut mein Angesicht...)
- 85 Sueño del balcón – I (Traum vom Balkon – I)
- 87 Sueño del balcón – II (Traum vom Balkon – II)
- 89 Sueño del balcón – IV (Traum vom Balkon – IV)
- 91 Terruño (Heimat)
- 93 Sueño y quietud (Traum und Stille)
- 95 Sentimiento de marzo (Märzgefühl)
- 97 *Ya a ninguna virgen atrae el espino...* (Der Hagedorn lockt keine Jungfrau mehr...)
- 99 **Berlín, 1920-1933**
- 101 *La piedra está triste, el árbol enmudece...* (Steine sind traurig und Bäume stehn stumm...)
- 103 Parque junto a la fábrica (Park an der Fabrik)
- 105 Cadáver en el agua (Wasserleiche)
- 107 Academia poética (Dichterakademie)
- 109 yo soy una vez Yo y una vez Tú (Einmal bin ich Ich und einmal Du)
- 113 La balada de un perro ahogado (Die Ballade von einem ertränkten Hund)
- 117 Atardecer en la isla del Mar del Norte (Abend auf der Nordsee-Insel)
- 119 **Argentina, 1933-1946**

- 121 *Por las calles tronaba la chusma... (Es rollte durch die Straßenzüge...)*
- 123 *De mi casa, de mi caudal entero... (Aus meinem Haus, von Hab und Gut...)*
- 125 *Vi cómo esta agua, más y más hacia el confín... (Ich sah, wie dieses Wasser immer mehr...)*
- 127 *Yo no era uno en el viaje... (Ich war nicht Einer auf der Fahrt...)*
- 129 *La sensación del mar queda por largas semanas... (Das Meer bleibt im Gefühl noch wochenlange...)*
- 131 *Los grandes ríos caen, en polícromo abrazo... (Die großen Flüsse stürzen buntumschlungen...)*
- 133 *Tiñó el río de pardo ya la Cordillera... (Den Fluss verfärbte braun die Cordillere...)*
- 135 *Quiero pintarte este paisaje de llanura... (Ich will dir eine Wiesenlandschaft malen...)*
- 137 *Gris en flores del cardo, forma copos la lana... (Grau an den Distelköpfen flockt die Wolle...)*
- 139 *Cactus y agave en el zarzal: en vez de pan... (Im Dorngebüsch Agave und Kaktee...)*
- 141 *La niebla cae. El mundo de nuevo empequeñece... (Der Nebel fällt. Die Welt wird wieder klein...)*
- 143 *Sordas truenan cascadas sobre mí... (Dumpf donnern Wasserfälle über mir...)*
- 145 *Así el último otoño se viene... (So kommt der letzte Herbst daher...)*
- 147 *¿Alemania? -Debería estary atanatrás... (Deutschland? Das sollte so weit hinter uns schon liegen...)*
- 149 *Los que dieron muerte a golpes a mi amigo... (Die meinen Freund erschlugen und sein Werk bespielen...)*
- 151 Ben Goebbeles
- 155 La balada de la cultura alemana del pantano (Die Ballade von der deutschen Moorkultur)

- 159 Noches de tormenta junto al río Beni (Gewitternächte am Rio Beni)
- 163 El árbol de medianoche (Der Mitternachts-Baum)
- 169 El ceibo (Der Ceibo)
- 171 Magnolia antiquísima (Uralte Magnolie)
- 175 El muermo (Der Muermo)
- 179 *En este fango fermentador...* (*In diesem gärenden Moder...*)
- 181 *Qué profusión de fruto y de colores...* (*Welche Überfülle von Frucht und Farben...*)
- 183 *Si hubiera un poder en verdad...* (*Gäbe es wirklich eine Gewalt...*)
- 185 *¿Se puede, por habernos el poder expulsado...* (*Darf man darüber, daß uns aus dem atemwärmen...*)
- 187 Junto al río Beni (Am Rio Beni)
- 189 Danza macabra (norte del Perú) [Totentanz (Nordperu)]
- 191 *Por dos, tres generaciones: la culpa, a los hijos...* (*Die Schuld, den Kindern auferlegt bis in das zweite...*)
- 193 Epitafio (Grabinschrift)
- 197 *Tabla cronológica*

